Naciones Unidas S/PV.8355



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8355ª sesión

Martes 18 de septiembre de 2018, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Jeffrey	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sra. Cordova Soria
	China	Sr. Ma Zhaoxu
	Côte d'Ivoire	Sr. Ipo
	Etiopía	Sra. Guadey
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sr. Delattre
	Guinea Ecuatorial	Sr. Ndong Mba
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Países Bajos	Sra. Gregoire Van Haaren
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Suecia	Sr. Skoog
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce

Orden del día

La situación en el Oriente Medio

Informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015), 2332 (2016), 2393 (2017) y 2401 (2018) (S/2018/845)

18-28871 (S)







Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio

Informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015), 2332 (2016), 2393 (2017) y 2401 (2018) (S/2018/845)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de la República Islámica del Irán, la República Árabe Siria y Turquía a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Staffan de Mistura, y el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/845, que contiene el informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015), 2332 (2016), 2393 (2017) y 2401 (2018).

Doy ahora la palabra al Sr. De Mistura.

Sr. De Mistura (*habla en inglés*): Le doy la bienvenida al Consejo de Seguridad, Sr. Presidente. Me complace sobremanera su presencia entre nosotros, habida cuenta de su nueva e importante función que, en mi opinión, ya ha puesto de manifiesto la creciente colaboración de su país en este entorno complejo. Le doy las gracias por presidir esta sesión.

Para comenzar, quisiera referirme a los hechos que tuvieron lugar ayer en Idlib. Son novedades importantes. Como saben los miembros del Consejo, Idlib ha sido un importante motivo de preocupación para todos nosotros en el Salón y fuera de este contexto. Ayer, el Presidente Putin, de la Federación de Rusia, y el Presidente Erdoğan, de Turquía, concertaron un acuerdo para establecer una zona desmilitarizada dentro de la zona de distensión de Idlib. El Gobierno de Siria ha acogido con beneplácito el acuerdo, como constatamos recientemente, y confirmó su plena coordinación con la Federación de Rusia a ese respecto.

En la Secretaría —y creo que el Secretario General también ha sido muy claro al respecto— celebramos que la diplomacia haya logrado avances en los esfuerzos por abordar los desafíos que plantean los grupos terroristas que figuran en la lista del Consejo de Seguridad, al tiempo que se brinda protección a los civiles, a saber, hasta 3 millones de ellos, incluido 1 millón de niños. Esto representa la cuadratura de un círculo muy difícil. Por ello, expreso mi gratitud al Presidente Putin y al Presidente Erdoğan por su implicación personal. Esperábamos que celebraran esa reunión que, de hecho, se celebró arrojó resultados muy importantes.

Asimismo, considero que el sólido compromiso internacional con relación a los peligros que supone una ofensiva a gran escala en Idlib ha sido un factor importante. Les agradezco a todos los presentes porque sé que han planteado esta cuestión con vehemencia, junto con mis colega y amigo Mark Lowcock. Felicito a los miembros de la sociedad civil siria por alzar la voz. Así lo han hecho 3 millones de ellos. Han estado alzando sus voces. De hecho, ayer mismo, por ejemplo, recibí una carta firmada por más de 13.000 mujeres de Idlib, en la que piden protección y seguridad para sus familias y nos recuerdan que son civiles. Por tanto, esperamos que este acuerdo se aplique de manera expedita, con pleno respeto del derecho internacional humanitario; con acceso humanitario sostenido; respeto de la soberanía, la independencia, la unidad e integridad territorial de Siria; y con una preferencia constante por el diálogo —como sucedió ayer— frente a la escalada a la hora de abordar una situación compleja.

En este contexto, también quisiera señalar que, del mismo modo en que constatamos que se ha evitado una crisis en Idlib, lo cual es una gran noticia, vemos actividades militares preocupantes en otros lugares. Durante la noche, un avión militar ruso fue derribado, causando la muerte de 15 militares. El Ministerio de Defensa ruso ha declarado que el avión fue derribado de manera accidental por el fuego antiaéreo del Gobierno sirio, que respondía a las incursiones de los aviones de combate israelíes cerca de la costa. El Gobierno de Siria ha declarado que los reactores israelíes impactaron instalaciones gubernamentales cerca de Latakia. Rusia ha culpado a Israel por esto. Israel ha declarado que los reactores israelíes tenían como blanco los envíos de armas con destino al Líbano, que amenazaban la seguridad de Israel, y ha culpado al Gobierno sirio del incidente.

Pedimos a todas las partes que se abstengan de llevar a cabo acciones militares que no harán sino agravar una situación de por sí compleja, sobre todo ahora que estamos recibiendo noticias tan positivas sobre lo que podría haber sido una escalada militar drástica.

No obstante, por ahora, nos complace observar que hay distensión en una zona importante: Idlib. Además, ahora que tenemos este acuerdo, no hay motivo para no impulsar con rapidez el proceso político. Quisiera referirme a ese proceso y hacer un balance de la situación actual.

Los sirios recurren a las Naciones Unidas para que faciliten un proceso político que pueda ayudarlos a salir de esta guerra y adentrarse en un futuro mejor, un futuro que ellos puedan determinar de manera independiente y democrática. Para lograrlo, se necesitará un verdadero diálogo y una negociación auténtica, un proceso que debe ser creíble e inclusivo. Mi guía es, y siempre será, la resolución 2254 (2015), en que se encomienda a las Naciones Unidas facilitar el proceso político. Junto con mi equipo, siempre he buscado formas creativas de promover la resolución 2254 (2015), a la luz de los múltiples acontecimientos políticos y militares que suceden todo el tiempo —una montaña rusa— pero siempre con miras a garantizar que el proceso político sea digno de crédito y aborde los verdaderos problemas que dividen a los sirios. Ello me lleva al comité constitucional.

Hace siete meses y medio, el Secretario General me envió al Congreso Sirio del Diálogo Nacional, celebrado en Sochi. Fue una decisión estudiada con detenimiento, adoptada tras celebrar consultas especiales en Viena con las partes sirias y la Federación de Rusia, y no solo de mi parte, sino que también participó el propio Secretario General. A partir de estas consultas, las Naciones Unidas tenían motivos para creer que Sochi contribuiría a acelerar el proceso de Ginebra. Su resultado debía llevarse nuevamente a Ginebra como componente central del proceso político en general, y las Naciones Unidas en Ginebra facilitarían las condiciones definitivas.

Fiel a este espíritu, desde el Congreso de Sochi me he esmerado para facilitar el establecimiento de un comité constitucional de liderazgo y titularidad sirios, facilitado por las Naciones Unidas. He celebrado estrechas consultas en particular con el Irán, Rusia y Turquía, lógicamente, teniendo presente su especial interés, habida cuenta de su presencia en Sochi, y la responsabilidad de ayudar a que los resultados de Sochi sean significativos. Por supuesto, también celebré amplias consultas, incluso con los miembros del llamado grupo pequeño y otros. Además, en todo momento, he estado disponible para los sirios y los he escuchado; me reuní con el Gobierno, con todas las partes de la oposición y muchos otros también, dentro y fuera de Siria.

En estas consultas, una fórmula de participación obtuvo aceptación. Una tercera parte de los delegados estaría formada por la delegación del Gobierno; otra tercera parte estaría constituida por una delegación de la oposición ampliamente representada; y otra tercera parte estaría integrada, como se señala claramente en la declaración final de Sochi, por “expertos sirios, miembros de la sociedad civil, independientes, dirigentes tribales y mujeres”. Se evidenció que cada uno de estos tercios podría abarcar 50 integrantes, y de esos 50, 15 podrían desempeñar un papel específico en lo que respecta a la redacción de la reforma constitucional. Todo esto, combinado con un reglamento claro, sería el conjunto de medidas que pondría poner en marcha un proceso creíble e inclusivo para redactar la reforma constitucional.

A partir de esta fórmula, han surgido tres listas: la lista de la delegación del Gobierno, con apoyo de Rusia y el Irán; la lista de una delegación de la oposición ampliamente representada, con apoyo de Turquía y también de otros Estados; y una tercera lista intermedia que es crucial y que, de conformidad con la resolución 2254 (2015) y Sochi, tengo el deber y la responsabilidad inequívocos de facilitar y luego finalizar. En nuestra modesta opinión, la lista del tercio intermedio que está ahora sobre la mesa cumple los criterios establecidos en la declaración de Sochi. También me aseguré de que fuera algo que las Naciones Unidas pudieran respaldar en términos de credibilidad y legitimidad internacional.

Eso implicó que se seleccionaran expertos con conocimientos técnicos fundamentales, ya que estamos hablando de constituciones, y experiencia en redacción constitucional. Implicó que se incluyera a sirios de diversa procedencia étnica, religiosa y geográfica, a los sirios de dentro y fuera de Siria, y a los que se sabe que son capaces de tender puentes de unión. También significó que se lograra que por lo menos el 30% de los 150 expertos fueran mujeres. Una consideración primordial es la necesidad de lograr un equilibrio en el tercio intermedio. Ninguna inclinación debe dominar por completo; eso será un componente fundamental de la credibilidad del comité.

Además, tras haber consultado a los garantes de Astaná, ofrecí sugerencias y opciones sobre el mandato, la Presidencia, la dirección y la adopción de decisiones, habida cuenta de que en las Naciones Unidas tenemos mucha capacitación y experiencia en esos ámbitos. Esas

sugerencias estaban pensadas para ofrecer un conjunto mínimo de directrices de procedimiento que permita que los sirios se reúnan de manera productiva y avancen en un proceso que Siria dirija y sienta como propio y que las Naciones Unidas faciliten.

A principios de este mes, dije que estábamos cerca de un punto de inflexión. Se han dado todas las oportunidades de examinar cada cuestión de manera exhaustiva, incluso por conducto de equipos de mi Oficina que visitaron Moscú, Ankara, Teherán y otras capitales. Convoqué al trío de Astaná los días 10 y 11 de septiembre en Ginebra, en un esfuerzo por avanzar. En esa reunión quedaron claras algunas cuestiones. Por ejemplo, no se ha impugnado la lista del Gobierno, ni tampoco la lista de la oposición. Eso es importante, pero tengo que admitir que mi equipo y yo nos decepcionamos de que se cuestionara mucho la lista del tercio intermedio, que es la lista respecto de la cual tengo una responsabilidad particular. Se sugirieron enfoques que consideré incompatibles con la credibilidad y la legitimidad necesarias en un proceso facilitado por las Naciones Unidas. Entretanto, mientras que se examinaron cuestiones como la Presidencia y las votaciones, quedó mucho sin resolver respecto del reglamento.

Los garantes de Astaná propusieron que continuáramos las conversaciones técnicas sobre la lista del tercio intermedio antes de tener otra reunión en Ginebra en octubre. Si bien realmente no tengo ningún problema con esas reuniones técnicas, permítaseme ser claro. La lista del tercio intermedio debe ser equilibrada y creíble a los ojos de los sirios de todas partes y de la comunidad internacional. De conformidad con la resolución 2254 (2015) y la declaración final de Sochi, son las Naciones Unidas y el proceso de Ginebra los que facilitan y definen el camino que conviene seguir. Además, es urgente que progresemos. No podemos permitirnos continuar consultándonos constantemente unos a otros.

Eso fue y sigue siendo lo que quise dar a entender al trío de Astaná. Di a entender exactamente lo mismo cuando me reuní con los miembros del denominado grupo reducido, a saber, Egipto, Francia, Alemania, Jordania, la Arabia Saudita, el Reino Unido y los Estados Unidos de América. El 14 de septiembre en Ginebra les dije en qué etapa del proceso nos encontrábamos y acogí con beneplácito su apoyo. Les dejé en claro, al igual que lo hice con el trío de Astaná, que no deben tratar de intervenir en los asuntos que básicamente corresponde que las Naciones Unidas facilite fuera de lo que se establece en la resolución 2254 (2015) y los 12 principios elaborados en el proceso de Ginebra y aprobados en Sochi; ni en las listas, ni en las reglas de procedimiento, ni en el aspecto sustantivo del proceso.

Es demasiado fácil decir “seguiremos consultando”. Si no tenemos cuidado, eso se convertirá en un fin en sí mismo. Lo que los sirios quieren saber es cuándo se iniciará un proceso creíble. En lo que a mí respecta, están dados todos los elementos para ello; podríamos comenzar en una semana. Si todos apoyan el proceso dirigido por las Naciones Unidas y reconocen la necesidad de que sea equilibrado y creíble, con reglas de procedimiento razonables, podemos avanzar con mucha rapidez. De hecho, creo que se aproxima el momento en que deba indicar una fecha determinada en la cual la declaración final de Sochi entre en vigor mediante la puesta en marcha del comité constitucional.

Por lo tanto, el mes próximo será decisivo. Estoy dispuesto a establecer un diálogo con todos. Por supuesto que, además del diálogo con los agentes internacionales, espero con interés el diálogo con las partes sirias, comenzando con el Gobierno sirio. Su participación activa es obviamente decisiva si deseamos que se dé comienzo a un comité constitucional. También deberé entablar un diálogo con la oposición y una amplia gama de voces sirias. Sobre todo, quiero avanzar más allá de los preparativos en curso y ver en funcionamiento un comité constitucional que esté verdaderamente dirigido por Siria y que Siria sienta como propio, por el bien de Siria y de los sirios, como componente fundamental de un proceso político creíble. Eso es lo que tenemos. El proceso político se ha reducido a un solo elemento muy importante, que es el comité constitucional, junto con un entorno y elecciones seguros y neutrales. Son muy importantes y alcanzan para influir de manera decisiva.

No debemos subestimar su importancia. Es preciso que los sirios comiencen a hablar entre sí, lo que puede suceder en el seno del comité constitucional. Existe una necesidad de que encontremos medidas que puedan fomentar la confianza y que, con el tiempo, puedan crear un entorno seguro, tranquilo y neutral. En un momento en que se hace un esfuerzo por centrar la atención en los refugiados y la rehabilitación, no debemos olvidar que, sin un proceso político significativo e irreversible y sin medidas verdaderas sobre el terreno, no se puede desarrollar la confianza necesaria.

No puedo dejar de recordar al Consejo la necesidad de adoptar medidas urgentes y concretas para que se pongan en libertad los detenidos y secuestrados, se entreguen los cuerpos y se encuentre a las personas desaparecidas, todas cuestiones cruciales que afectan a miles

de sirios. Recordemos también que debemos prepararnos, en última instancia, para elecciones presidenciales y parlamentarias supervisadas por las Naciones Unidas, con la participación de todos los sirios dentro y fuera de Siria, como se solicita en la resolución 2254 (2015).

La semana pasada tuve el honor, como muchos de mis colegas, de asistir al funeral de Kofi Annan. Como primer Enviado Especial de las Naciones Unidas para el conflicto sirio, él destacó algunos puntos fundamentales: la solución política, no militar —esto es lo que vemos en Idlib, a medida que avanza en esa dirección— con un único proceso de mediación dirigido por las Naciones Unidas, sobre la base de la inclusión y el consentimiento y con el respaldo de un Consejo de Seguridad unido. Sugirió la primera salida, el plan de seis puntos y el Comunicado de Ginebra (S/2012/522, anexo), pero no pudo llevar adelante la iniciativa cuando el Consejo no estaba unido. Ese fue un precio amargo que pagar; todos sabemos lo que pasó. Lamentablemente, se perdió una gran oportunidad, como me recordó Kofi Annan.

Mucho ha cambiado desde entonces, pero todos estamos de acuerdo en que no existe una solución militar en Idlib ni en ningún otro lugar. Necesitamos un proceso político inclusivo y las Naciones Unidas están aquí para facilitar ese proceso, comenzando por que el comité constitucional inicie su labor. Sin embargo, debe ser creíble, porque solo así las Naciones Unidas podrán invertir en él con la legitimidad que necesita. Pido a todos los interesados que presten su pleno apoyo a la labor de facilitación de las Naciones Unidas en las próximas semanas, con lo cual quiero decir durante el mes de octubre.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. De Mistura por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Lowcock.

Sr. Lowcock (*habla en inglés*): Como el Consejo ya sabe, estuve en Damasco hace tres semanas para entablar conversaciones con el Gobierno. Tuvimos debates constructivos sobre una serie de cuestiones. En gran parte del país, la situación está más tranquila ahora que en mi última visita en enero.

Sin embargo, las necesidades humanitarias siguen siendo considerables y el Gobierno me expresó su preocupación por la falta de financiación del plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas este año. Dije que, a mi juicio, para abordar esa cuestión sería preciso que se mejoraran la evaluación de las necesidades y el acceso de los organismos humanitarios, entre ellos mi propia Oficina, a fin de que se asegure a los donantes actuales y potenciales que la ayuda verdaderamente se destina, de manera neutral e imparcial, a las personas más necesitadas y que, en efecto, dicha ayuda llega a esas mismas personas.

Desde la visita, por supuesto, nos hemos centrado completamente en el peligro de que la inminente catástrofe de Idlib pueda cambiar drásticamente nuestro programa humanitario. Como ha dicho el Sr. De Mistura, acogemos con satisfacción las noticias de ayer de Sochi. Quiero ser claro con el Consejo sobre lo que estaba en juego.

Desde el Secretario General hasta la base, hemos alertado constantemente los riesgos de una ofensiva militar a gran escala en el noroeste de Siria. No se trataba de una exageración, sino de una mera exposición de los hechos, el que ese ataque violento probablemente habría presagiado la peor tragedia humanitaria del siglo XXI. Las encuestas realizadas el mes pasado entre las personas afectadas arrojaron que más de 2 millones de personas podrían haber sido desplazadas en caso de que se llevara a cabo una operación militar a gran escala. Habría significado más sufrimientos indecibles para las personas vulnerables y aterrorizadas en lugares superpoblados en los que los servicios básicos han estado al límite de su capacidad durante meses. Sencillamente no hay manera de que los organismos humanitarios protejan y satisfagan las necesidades de millones de personas extremadamente vulnerables, entre ellos, como nos recordó el Sr. De Mistura, un millón de niños, en medio de un ataque militar masivo. Por lo tanto, acogemos con satisfacción el acuerdo de ayer porque, de mantenerse y aplicarse respetando plenamente el derecho internacional humanitario, puede evitar esa catástrofe que hemos venido advirtiendo.

Para lograrlo, la desmilitarización requiere que todas las partes estén de acuerdo. Si no se llega a ese acuerdo, es previsible que se utilice la fuerza para desmilitarizar, con lo que los civiles se verían expuestos al mismo daño que estamos tratando de evitar. Bien sea dentro o fuera de la zona desmilitarizada propuesta, si los civiles consideran necesario marcharse, se les debe permitir buscar refugio en otro lugar. En caso de desplazamiento, se deben adoptar todas las medidas posibles para que los civiles afectados sean recibidos en condiciones satisfactorias de alojamiento, higiene, salud, seguridad y nutrición, y para que los miembros de una misma familia no sean separados.

También es importante que toda investigación para distinguir a los civiles de los combatientes se realice de

conformidad con el derecho internacional humanitario y con procedimientos operativos estándar y claros, al tiempo que se garantice un trato humano y se dé cuenta de las personas que han sido sometidas a esa investigación. Deberían aplicarse medidas especiales de protección y asistencia para los civiles, en particular las mujeres y los niños, que hayan estado asociados con combatientes o sean familiares de ellos. Independientemente del lugar en que se encuentren, bien sea dentro o fuera de la zona desmilitarizada, se siguen aplicando las obligaciones del derecho internacional humanitario. Las partes en conflicto no pueden pasar por alto de manera deliberada o irresponsable la distinción entre civiles y combatientes, o entre la infraestructura civil y los objetivos militares.

Las Naciones Unidas, junto con otras organizaciones humanitarias, siguen ejecutando un importante programa de asistencia humanitaria desde el otro lado de la frontera con Turquía, conforme lo establecido por mandato en las resoluciones del Consejo. Como promedio, estamos atendiendo a 2 millones de personas cada mes en el noroeste de Siria. Solo esta semana, se están enviando alimentos para más de 260.000 personas a través de la frontera, así como artículos no alimentarios y tiendas de campaña para más de 60.000 personas, la mayor parte de ellos a través del cruce de Bab Al-Hawa hacia Idlib. También se está preposicionando la ayuda para garantizar que los necesitados puedan seguir recibiendo apoyo ante una nueva escalada militar. Las raciones de alimentos para una semana para más de 350.000 personas y los artículos no alimentarios para 400.000 personas ya han sido preposicionados en Idlib. También se han almacenado suministros en las provincias de Homs, Alepo y Latakia, incluida la asistencia alimentaria para un millón de personas y equipos de material para refugios y artículos no alimentarios para un máximo de 300.000 personas. Casi nada de eso habría sido posible del Consejo no haber renovado las disposiciones de la resolución 2165 (2014), cuando en diciembre de 2017 aprobó la resolución 2393 (2017). La resolución logró un verdadero cambio, y millones de personas dependen de las actividades que en ella se estipulan.

La situación humanitaria en otras partes del país sigue siendo difícil. En Rukban, en la frontera entre Siria y Jordania, las Naciones Unidas, en cooperación con la Media Luna Roja Árabe Siria, siguen dispuestas a prestar asistencia humanitaria por conducto de un convoy interinstitucional. Lo que necesitamos es la aprobación oficial del Gobierno de Siria para que el convoy proceda y para que los equipos acompañen al convoy a entregar suministros vitales y evalúen las necesidades y supervisen la distribución. También necesitamos la prevención de conflictos con los convoyes y garantías de desplazamiento en condiciones de seguridad del Gobierno de Siria, la Federación de Rusia, las fuerzas de la coalición internacional y el Gobierno de Jordania. Además, necesitamos garantías por escrito del desplazamiento en condiciones de seguridad por parte de todos los grupos armados no estatales que controlan el campamento y están presentes a lo largo de la ruta.

Más al norte, se estima que ya unas 153.000 personas han regresado a la ciudad de Ar-Raqqa desde octubre de 2017, aunque las condiciones siguen siendo poco propicias para el regreso debido a los altos niveles de destrucción y contaminación de los riesgos relacionados con explosivos. Desde principios de este año, se han realizado esfuerzos por ampliar la respuesta relativa a las minas, incluidas las actividades de capacitación y educación sobre el peligro que ellas entrañan. Desde junio, las organizaciones humanitarias dedicadas a las actividades relativas a las minas también han venido realizando operaciones de remoción de minas en la ciudad de Ar-Raqqa, centrándose en la infraestructura clave, con un mecanismo de coordinación de que se dispone para incluir los lugares priorizados por la comunidad humanitaria. Sin embargo, queda mucho por hacer antes de que la ciudad sea segura y esté en condiciones de recibir a los que regresen.

En Deir Ezzor, al parecer la atención se ha centrado ahora en el último enclave que queda del Estado Islámico en el Iraq y el Levante en Siria, a lo largo de la ribera oriental del río Éufrates, en las regiones del sur de la provincia. Ello incluye las ciudades de Hajin, Al-Soussa, Al-Sha'afa y Al-Baghouz. La seguridad de los civiles que viven en esas zonas es motivo de gran preocupación, ya que se calcula que más de 20.000 personas han sido desplazadas y se ha informado de que se han tirado volantes para advertir a los civiles de que deben abandonar el lugar antes de que comience la ofensiva. Exhorto una vez más a las partes a que eviten la muerte de civiles respetando sus obligaciones de distinción, proporcionalidad y precaución en virtud del derecho internacional humanitario, y a que permitan que los civiles que deseen salir se trasladen en condiciones de seguridad a otras zonas.

Se ha informado que, en el suroeste del país, la mayoría de las 325.000 personas que se calcula que han sido desplazadas en la zona desde finales de junio han regresado a sus zonas de origen. Sin embargo, miles de personas siguen desplazadas y persisten los altos niveles de necesidad humanitaria, incluso entre los repatriados. Las

Naciones Unidas han seguido prestando asistencia humanitaria en la zona, con el consentimiento del Gobierno y en colaboración con la Media Luna Roja Árabe Siria y otras organizaciones humanitarias, y se están realizando esfuerzos para garantizar un acceso más sostenido en toda la zona, lo cual es sumamente necesario para cerrar las brechas derivadas de la suspensión de las actividades transfronterizas desde Jordania a finales de junio.

Permítaseme terminar con unas últimas palabras sobre Idlib. ¿Qué pensamos que los 3 millones de civiles, incluido ese millón de niños confinado a Idlib, harán con el acuerdo de ayer? Bueno, se hacen una simple pregunta: ¿Acaso se trata simplemente de un aplazamiento de la ejecución o es el comienzo de un indulto, el primer pequeño destello de luz al final del túnel más oscuro?

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Lowcock por su exposición informativa.

Formularé ahora una declaración en mi calidad de Representante Especial del Secretario de Estado para Siria, y por invitación de la Embajadora Haley, a quien agradezco su liderazgo para apoyar al pueblo de Siria y la invitación que me extendió para estar presente hoy aquí.

Doy las gracias al Enviado Especial Staffan de Mistura y al Secretario General Adjunto Lowcock por sus exposiciones informativas.

Antes de continuar, quisiera expresar mi pesar a nuestro asociado del Consejo de Seguridad, Rusia, por la trágica pérdida de vidas cuando el avión ruso fue derribado ayer. El lamentable incidente nos recuerda la necesidad de encontrar una solución permanente, pacífica y política al conflicto, de conformidad con la resolución 2254 (2015).

Para 3 millones de sirios, Idlib es su última esperanza para refugiarse del régimen de terror de Al-Assad, como acaba de decir el Secretario General Adjunto. Ellos conocen muy bien la brutalidad de Al-Assad, lo cual obedece a que muchos de ellos, 1,4 millones de personas para ser exactos, ya habían huido de sus hogares anteriormente.

Una de esas personas es una mujer de 24 años de edad llamada Hiba.

Hiba y su familia abandonaron la parte oriental de Al-Guta en marzo. En ese momento, el Secretario General describió el ataque contra la parte oriental de Al-Guta como “el infierno en la Tierra”. Hiba y su familia se vieron obligadas a huir a Idlib, con la esperanza de encontrar un lugar donde no tuvieran que temer por sus vidas. Pero ahora Hiba está de nuevo en primera línea. Como le dijo a un periodista:

> “Vimos suficientes bombardeos en la parte oriental de Al-Guta. Lloré tanto cuando escuché de nuevo los aviones de guerra. No hay lugar en el que refugiarse”.

Es por Hiba, por los 3 millones de civiles que luchan junto a ella en Idlib y por todos sus conciudadanos en toda Siria y en la diáspora que necesitamos que se llegue no solo a otro acuerdo provisional, sino a un alto el fuego duradero que allane el camino hacia una solución política digna de crédito de conformidad con la resolución 2254 (2015) y el proceso de Ginebra.

Como ha declarado el Presidente Trump, Bashar Al-Assad de Siria no debe atacar imprudentemente a Idlib. No existe una solución militar para este conflicto. Rusia quiere que el mundo crea que después de una campaña militar todo volverá a ser como antes. Por este motivo, piden las tres erres: el reconocimiento del régimen, el dinero de la reconstrucción y presionar a los vecinos de Siria para que envíen a los refugiados a casa antes de que sea seguro hacerlo, tratando de esconder bajo la alfombra los últimos siete años de violencia. Seamos serios. Al-Assad y los secuaces que desencadenaron estas atrocidades nunca serán bienvenidos al mundo de las naciones civilizadas. No recibirán ayuda para la reconstrucción, ciertamente no de nosotros. No puedo imaginar que ningún otro Gobierno quiera explicar a su pueblo los motivos por los que enviaría ayuda al bárbaro régimen de Al-Assad.

No habrá estabilidad en Siria mientras el Irán y sus fuerzas asociadas persistan. Esos grupos son responsables de algunos de los actos de violencia más atroces de esta guerra. Han dirigido la campaña de hambre y rendición del régimen. Ahora están a las puertas de Israel. Eso es inaceptable. El Irán no puede dictar el futuro del pueblo sirio. Si a Rusia le interesa llevar la paz a Siria, debería asegurarse de que el Irán y sus milicias abandonen Siria de una vez por todas. El peligro de un conflicto más amplio se irá con ellos.

El Irán es responsable de la creación de la Siria que vemos hoy: un país destrozado y violento. El pueblo sirio sabe muy bien quién le hizo esto. Nadie lo olvidará. Debemos impedir que el pueblo de Siria se enfrente a otra catástrofe a manos del régimen de Al-Assad, y la única manera de avanzar es mediante un alto el fuego duradero, como se pide en la resolución 2254 (2015).

Ayer, como acabamos de escuchar, Rusia y Turquía acordaron estabilizar la situación en Idlib. Exhortamos a todas las partes a que se comprometan a un alto el fuego duradero y a que adopten medidas inmediatas para seguir avanzando el proceso de paz de Ginebra. Una vez

más, la única manera de avanzar es una solución política genuina e inclusiva.

La semana pasada, otras personas y yo nos reunimos con el Enviado Especial, Sr. Staffan de Mistura, para determinar la manera de hacer avanzar el proceso político de Ginebra. Ese tiene que ser nuestro objetivo. Necesitamos conversaciones que se ciñan a la hoja de ruta para la elaboración de una nueva constitución y la celebración de elecciones de conformidad con la resolución 2254 (2015). Los Estados Unidos están plenamente comprometidos con ese esfuerzo, motivo por el cual estoy hoy apoyando a la Embajadora Haley y su equipo aquí, en Nueva York.

Por consiguiente, en nuestra opinión, el Enviado Especial De Mistura debe proceder de inmediato tal como él mismo ha establecido, con la convocación de un comité constitucional de conformidad con su mandato. Hemos estado debatiendo sobre un comité de este tipo desde enero. Entendemos que Rusia, al principio, nos dijo que estaba totalmente de acuerdo y prometió que el comité apoyaría plenamente el proceso de Ginebra de las Naciones Unidas. Como dijo el Sr. De Mistura, es urgente avanzar ahora. Por lo tanto, las Naciones Unidas deben fijar una fecha para la primera reunión del comité y proceder a redactar esa nueva constitución. Debemos recibir noticias de las Naciones Unidas sobre sus progresos antes del 31 de octubre. Insto a otros asociados del Consejo de Seguridad a que apoyen ese enfoque.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Skoog (Suecia) (*habla en inglés*): También yo deseo expresar mis condolencias a Rusia por la reciente pérdida de vidas humanas, que se suma a la lista de pérdidas incalculables de vidas humanas en Siria y pone de relieve la necesidad de una solución política urgente.

Hablo en nombre de Suecia y Kuwait.

En primer lugar, quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Mark Lowcock, por su exposición informativa sobre la situación humanitaria y la asistencia humanitaria que prestan las Naciones Unidas en circunstancias muy difíciles. Reiteramos nuestro llamamiento a favor de un acceso humanitario seguro, sostenido y sin trabas a todos los necesitados en toda Siria, en particular en las zonas que recientemente han cambiado de control. En los informes del Secretario General sigue quedando claro que todos los métodos de prestación de asistencia, incluida la asistencia transfronteriza, son esenciales para el suministro eficaz de asistencia humanitaria y para garantizar una respuesta basada en las necesidades. También reiteramos nuestros llamamientos a todos los donantes para que contribuyan generosamente a los llamamientos en favor de Siria, que no reciben fondos suficientes.

Quisiéramos centrar nuestras observaciones una vez más en Idlib, y dar las gracias a los Sres. De Mistura y Lowcock por mantenernos al tanto de los diferentes aspectos de la gravísima situación que se vive en ese lugar, así como de la intensa labor que despliegan las Naciones Unidas para evitar lo que se nos ha advertido que podría ser la mayor catástrofe humanitaria de este siglo.

Recibimos informes de que hubo días sin ataques aéreos la semana pasada, lo que demuestra que, cuando hay voluntad política, se puede lograr una cesación de las hostilidades. Nos alientan las declaraciones formuladas ayer en la reunión de Sochi, y esperamos que ahora se produzca una cesación de las hostilidades en Idlib que sea respetada por todos y que prevalezca el diálogo y no la escalada militar. Eso también es necesario para tener éxito en los esfuerzos para diferenciar a los grupos terroristas designados por el Consejo de Seguridad de los grupos armados de la oposición. Nos gustaría recibir más información sobre el acuerdo alcanzado hoy en Sochi, incluida la aplicación de una zona desmilitarizada que se establecerá para el 15 de octubre y las garantías de una cesación inmediata de las hostilidades. También acogemos con beneplácito la labor del Enviado Especial De Mistura en ese sentido, y alentamos la coordinación de los esfuerzos en curso, cuando proceda.

Las medidas de lucha contra el terrorismo no eximen en modo alguno a las partes de sus obligaciones muy claras en virtud del derecho internacional, que se aplican en todo el territorio de Idlib y Siria. La semana pasada, el Secretario General exhortó a los garantes de Astaná

> "a encontrar la manera de aislar a los grupos terroristas y crear una situación en la que los civiles no sean el precio que se pague para resolver el problema de Idlib".

Esto es tan cierto para Idlib como para toda Siria.

En las últimas semanas, en reunión tras reunión, Suecia y Kuwait, junto con la gran mayoría de los miembros del Consejo de Seguridad, han instado sistemáticamente a los garantes de Astaná a que apliquen su propio acuerdo de distensión en Idlib. Continuaremos con esa diplomacia preventiva y hoy reiteramos nuestro

llamamiento a Siria y a sus aliados para que se abstengan de aumentar la violencia en Idlib, garanticen el acceso humanitario y la plena libertad de circulación para todas las personas y cumplan todas las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional. Los civiles y los bienes de carácter civil deben ser protegidos, y todas las partes están obligadas a aplicar los principios de distinción, proporcionalidad y precaución. Todas esas obligaciones se aplican en Idlib y en toda Siria, dentro y fuera de cualquier zona desmilitarizada. Las exigencias muy claras que se hacen a las partes en el conflicto en la resolución 2401 (2018) también siguen vigentes.

También expresamos nuestra profunda preocupación por los nuevos informes de ataques contra instalaciones médicas a pesar de la harmonización del uso del espacio aéreo, por ejemplo, el caso del bombardeo del 6 de septiembre contra las instalaciones médicas de Kafar Zita. Esos ataques pueden constituir crímenes de guerra. No puede haber impunidad para las violaciones y los abusos del derecho internacional, y reiteramos nuestro firme apoyo al Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente y la Comisión de Investigación en ese sentido. También apoyamos el llamamiento del Secretario General Adjunto, Sr. Lowcock, a todas las partes para que respeten los protocolos de harmonización del uso del espacio aéreo.

Asimismo, agradecemos al Enviado Especial De Mistura que nos haya puesto al día sobre el proceso político dirigido por las Naciones Unidas y sus incansables esfuerzos en ese sentido. Estamos de acuerdo con él en que la resolución 2254 (2015) está intrínsecamente vinculada a la manera de solucionar la situación en Idlib. Hacen falta incentivos para el día después de la separación, tanto para los grupos armados como para la población civil. Esos incentivos solo pueden provenir de un verdadero esfuerzo diplomático para la aplicación de la resolución 2254 (2015).

Por lo tanto, es urgente avanzar paralelamente en el proceso político. Apoyamos sin reservas el mandato de las Naciones Unidas para establecer el comité constitucional y la prerrogativa de garantizar su credibilidad y legitimidad internacional. Se debe garantizar la participación plena y efectiva de las mujeres en la labor del comité. Instamos a todas las partes interesadas a que respeten la lista intermedia independiente creada por las Naciones Unidas y alentamos al Enviado Especial a que convoque al comité lo antes posible, como él mismo indicó.

Seamos claros: una operación militar a gran escala en Idlib pondría en peligro la esperanza de un acuerdo sostenible y pacífico en Siria. La comunidad internacional de donantes solo estará dispuesta a ayudar a la reconstrucción de Siria una vez que se haya iniciado firmemente una transición política con credibilidad y cuando se den las condiciones para el regreso seguro, voluntario y digno de los refugiados y los desplazados internos.

La responsabilidad y la capacidad de evitar una catástrofe, así como de que haya tiempo para el diálogo, siguen estando en manos de Siria y de los garantes de Astaná. Como redactores del expediente humanitario de Siria, Kuwait y Suecia seguirán velando por que el Consejo esté muy al tanto de la evolución de la situación en Idlib. Hemos estado explorando —y seguiremos haciéndolo de manera activa— todas las opciones que tiene este Consejo de Seguridad. Estamos dispuestos a trabajar con todos los miembros del Consejo y con los agentes pertinentes a fin de encontrar la mejor manera de avanzar. Ya se ha derramado suficiente sangre. Ahora todos los esfuerzos deben ser políticos y diplomáticos.

Sr. Delattre (*habla en francés*): Permítaseme comenzar sumando mi voz a la de los oradores anteriores para expresar a Rusia nuestras condolencias en el contexto de lo que se nos acaba de recordar.

Doy las gracias al Enviado Especial Staffan de Mistura, así como a Mark Lowcock sus esfuerzos ejemplares y sus exposiciones informativas que no solo ponen de relieve la gravedad de la situación actual, sino también las oportunidades que hoy existen de encontrar una verdadera salida de la crisis.

Siria está hoy en una encrucijada: puede caer en una escalada militar en Idlib que dará inicio a uno de los capítulos más sombríos de la tragedia siria, o puede emprender el camino de una auténtica dinámica política para una solución del conflicto. Ambos escenarios, tanto el más sombrío como el más alentador, son posibles hoy. La elección depende en gran medida de la capacidad de este Consejo de unirse en torno a la opción de la paz, una opción que, a pesar de la inmensidad de las dificultades, está a nuestro alcance.

Siria está una vez más al borde del precipicio en momentos en que una ofensiva amenaza desde hace semanas a la región de Idlib en la que se concentran actualmente más de 3 millones de personas. Las localidades de esta región ya han sido bombardeadas, varias decenas de miles de civiles han huido de estos ataques indiscriminados, y se teme que lo peor está por venir. Varios hospitales han sido objeto de ataques. No nos cansaremos jamás de decirlo: los ataques a los hospitales y el personal de la salud constituyen crímenes de

guerra y sus autores deberán responder por sus actos. El argumento de que se lucha contra terroristas no podría justificar en modo alguno tal desastre. Los ataques indiscriminados son ciertamente una tragedia humanitaria, pero también un absurdo estratégico que alimenta el terrorismo que pretende combatir. Es por lo que Siria se ha convertido en una incubadora privilegiada del terrorismo. Una ofensiva contra Idlib tendría ese mismo efecto y contribuiría con toda certeza a dispersar a los combatientes yihadistas que allí se encuentran, propagando la amenaza terrorista a toda la región y potencialmente hasta Europa y más allá.

Francia ha realizado esfuerzos constantes en todos los foros y en todos los frentes para encontrar, junto con sus asociados, los medios para evitar esta catástrofe. Una reunión cuatripartita tuvo lugar el viernes pasado entre los consejeros diplomáticos de Turquía, Rusia, Alemania y Francia, con miras a encontrar puntos de convergencia entre el Grupo Reducido, y el Grupo de Astaná. En nuestra opinión este es un camino necesario. Turquía ha estado muy activa proponiendo soluciones concretas y, si bien hemos tomado nota del acuerdo anunciado ayer por los Presidentes Erdogan y Putin en lo que respecta al establecimiento de una zona desmilitarizada en la región de Idlib, estamos solicitando a Turquía y Rusia que especifiquen ciertos parámetros, como cuál será el destino, o cuáles serán los movimientos de los grupos terroristas designados por el Consejo de Seguridad.

En este sentido, en momentos en que queremos creer que la diplomacia está por fin recuperando sus derechos, debemos persistir en nuestros esfuerzos colectivos por convencer a todos los interlocutores en el conflicto de que la alternativa al empeoramiento de las tensiones y al camino hacia el diálogo es la única que puede dar una respuesta duradera a la situación en Idlib.

La protección de los civiles debe ser una prioridad absoluta para todas las partes involucradas. Todas las partes deben respetar las obligaciones que impone el derecho internacional humanitario, en particular los principios de distinción, proporcionalidad y precaución. Por otra parte, también debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para proteger las instalaciones y el personal humanitario y médico, así como para garantizar un acceso humanitario seguro, completo y libre de obstáculos a la población que lo necesita. Deseo aquí recordar el carácter indispensable e insustituible de la asistencia humanitaria transfronteriza, que permitió, por ejemplo, entregar todos los días, solo en el mes de agosto, por ejemplo, asistencia vital a más de 750.000 personas en la región noroccidental.

En ese contexto, seguimos apoyando los esfuerzos de Turquía por encontrar una solución negociada a la cuestión de Idlib. Acogemos con beneplácito su voluntad de trabajar en ese sentido, así como la de las Naciones Unidas, lo que hace una verdadera diferencia. Es el futuro de Siria el que está ahora en juego. ¿Cómo se puede desear simultáneamente el retorno de los refugiados y preparar una ofensiva que podría poner a cientos de miles en las carreteras? ¿Cómo se puede crear la confianza necesaria para un proceso político digno de crédito, cuando la población de Idlib sigue amenazada por una campaña militar brutal? ¿Cómo puede hacerse un llamado en favor de la reconstrucción de Siria a la vez que se realizan preparativos para destruir Idlib y cuando no existe un proceso de paz digno de crédito e irreversible? La realidad es que en Siria no hay una solución militar. Una ofensiva en Idlib erosionará una vez más las esperanzas de paz en Siria. Repito que no toleraremos que se usen nuevamente armas químicas y que estamos listos para actuar.

Evitar el empeoramiento de la situación en Idlib se hace aún más necesario si se tiene en cuenta que una solución política negociada, digna de crédito y aceptable para todos está actualmente a nuestro alcance. Estoy profundamente convencido de ello. Esta opción se nos presentó por mediación de las Naciones Unidas. Los debates de la semana pasada en Ginebra deberían permitir la creación en un breve plazo del comité constitucional, primer paso en el proceso político refrendado por la comunidad internacional, incluido este Consejo de Seguridad por medio de su resolución 2254 (2015). El Grupo Reducido, que se reunió el viernes pasado con el Enviado Especial, apoyó plenamente esos esfuerzos. Sin embargo, los garantes de Astaná siguen expresando reservas sobre la composición del comité constitucional establecido por el Enviado Especial, a pesar del mandato que le confirió la declaración final del Congreso de Sochi del 31 de enero.

Francia está firmemente convencida de que ha llegado el momento de avanzar, sin más demora, en el establecimiento por el Sr. Staffan de Mistura, del comité constitucional. Ese es el llamamiento que deseo hacer hoy en nombre de Francia, repitiendo y respaldando el mensaje que el Sr. De Mistura acaba de transmitirnos. Necesitamos fijar una fecha próxima para dar inicio a estas labores. Recuerdo que los participantes en el Congreso de Sochi acordaron que el Enviado Especial, como parte del proceso de Ginebra, sería responsable de su composición. Estos compromisos deben cumplirse. El Enviado Especial debe estar en condiciones de

presentar un informe sobre esta cuestión en la próxima sesión del Consejo, y el comité constitucional debe finalmente poder reunirse, también lo antes posible. En nuestra opinión, esta es la clave para iniciar el camino hacia la creación de una verdadera dinámica política. Todos sabemos que el camino que tenemos por delante es largo y difícil. Esa es precisamente la razón de nuestro llamamiento: ¡No tenemos ni un minuto que perder!

La solución política no deber reducirse a la elaboración de una nueva Constitución. Muchos otros elementos de esta solución deben desde este momento ser debatidos de manera precisa, a saber: las modalidades para la aprobación de un nuevo texto constitucional; la celebración de elecciones libres y transparentes en las que puedan votar todos los sirios, incluidos los refugiados y las personas desplazadas; y, en términos más generales, la creación de un entorno seguro y neutral, respaldado por medidas de fomento de la confianza, que permitan conferir a todo el proceso una credibilidad suficiente.

Nuestra hoja de ruta se ha trazado con claridad: un firme compromiso con el cese de las hostilidades en Idlib; la continuación del proceso político, con el apoyo colectivo a la puesta en marcha de la labor del comité constitucional como primer paso; y la unidad del Consejo en torno a un programa político constructivo con miras a lograr una resolución pacífica y concertada del conflicto. Reitero sin ambigüedades en nombre de Francia que la reconstrucción de Siria solo puede preverse sobre esa base, una vez que se haya iniciado una transición política irreversible, creíble e inclusiva. Seamos claros: sin la garantía de que esa transición está en marcha, ningún sirio creerá que su país ha cambiado y la inmensa mayoría de la población se negará a regresar a su hogar, socavando así toda esperanza de una paz duradera en Siria.

Para concluir, quisiera subrayar nuestra convicción de que al Consejo de Seguridad le incumbe una responsabilidad especial de acabar con el ciclo de la tragedia en Siria y generar una auténtica dinámica política. En nombre de Francia, insto al Consejo a que se una en torno a ese objetivo político común mediante el apoyo al proceso de Ginebra, al Enviado Especial y a un arreglo político inclusivo.

Sr. Ndong Mba (Guinea Ecuatorial): Ruego al Embajador Vassily Nebenzia que acepte nuestras sinceras condolencias por la pérdida de vidas de personal ruso registrada ayer y que haga extensivas estas condolencias a su Gobierno y a los familiares de las víctimas.

Debemos ser conscientes de que la situación en Idlib, y en Siria en general, requiere de una fuerte capacidad diplomática desde el más alto nivel para frenar la matanza, así como de una gestión objetiva del flujo de desplazados. Es en ese sentido que, a pesar de las posturas tan enfrentadas puestas de manifiesto en la cumbre de Teherán, el Gobierno de Guinea Ecuatorial acoge con satisfacción la firma del memorando sobre la estabilización de la zona de distensión de Idlib, acordada ayer en Sochi por el Presidente Putin y el Presidente Erdoğan, tendiente a renunciar a la ofensiva militar a gran escala que desde principios de septiembre presagiamos debido esencialmente a la intensificación de los ataques aéreos y terrestres, que han provocado decenas de muertes, lesiones y desplazamientos, así como la destrucción de infraestructuras civiles. Como han señalado las partes firmantes, este acuerdo entre Rusia y Turquía, consistente en crear en Idlib una zona desmilitarizada patrullada por soldados de ambos países antes del 15 de octubre, deberá permitir la separación de las fuerzas gubernamentales de las de la oposición, la retirada del armamento pesado a partir del 10 de octubre y el restablecimiento del transporte por carretera entre Alepo y las localidades de Latakia y Hama antes de que finalice el presente año 2018. Todo ello significa que las conversaciones entre la Federación de Rusia y Turquía deberán impedir la gran ofensiva militar que habría causado la pérdida de muchísimas vidas entre civiles que se encuentran en Idlib.

Felicitamos a los Gobiernos de la Federación de Rusia y Turquía por este noble esfuerzo diplomático, y también al Gobierno sirio por haber respaldado dicho acuerdo y por su disponibilidad para coordinar las disposiciones del mismo.

Esta decisión, que debería ir encaminada a reforzar el alto el fuego, mejorar la situación humanitaria y buscar una solución política a largo plazo al conflicto, se enmarca perfectamente en el mandato y la labor del mediador internacional para Siria, el Enviado Especial, Sr. Staffan de Mistura, a quien expresamos nuestro reconocimiento por su ardua labor, que ha contribuido al logro del acuerdo de Sochi. El deseo del Gobierno de mi país es que las reuniones que mantuvo el Sr. De Mistura los días 10, 11 y 14 de septiembre en Ginebra con representantes de diez países del Grupo de Contacto para Siria desemboquen finalmente en la creación de un comité constitucional intrasirio y que los garantes de Astaná no pongan ningún impedimento a la fórmula constitucional propuesta por el Sr. De Mistura, la cual resulta imprescindible para la celebración de elecciones en el período de posguerra, a fin de dotar de legitimidad un proceso político en el que deberán participar todos los actores políticos del país.

La necesidad de priorizar una solución política en Idlib se justifica por el hecho de que el conflicto sirio no terminará con esta batalla. El Estado Islámico sigue manteniendo un pequeño reducto en la frontera con el Iraq, y una gran parte del territorio del país está todavía fuera del alcance del Gobierno, sobre todo el norte y el este, que están en manos de milicias kurdas. Además, los grupos armados que logren salir de Idlib aún podrían encontrar refugio al norte de Alepo. Por consiguiente, como dijimos en cierta ocasión, es necesario no hacer sufrir a la población civil con una política de tierra quemada.

En relación con el frente humanitario, como se ha subrayado 2 millones de personas en Idlib están en situación de vulnerabilidad y necesitan asistencia humanitaria, por lo que, en ese contexto, un asalto de envergadura podría haber sido más letal y destructivo que cualquier otro que se haya lanzado durante este conflicto, que ya se ha cobrado la vida de más de 500.000 personas desde 2011.

A pesar de este difícil entorno operativo, nuestra delegación se alegra de que las Naciones Unidas y sus socios continúen con las entregas humanitarias regulares a Idlib desde el otro lado de la frontera con Turquía. Asimismo, las Naciones Unidas y sus socios humanitarios no deben perder de vista que, en tal contexto difícil, la asistencia transfronteriza debe constituir una prioridad para la provisión eficiente y efectiva de ayuda humanitaria.

Concluyo mi intervención reiterando de nuevo la necesidad de que todas las partes en el conflicto actúen con moderación y respeten las obligaciones que les imponen el derecho de los derechos humanos y el derecho humanitario de salvaguardar la vida de los civiles y proteger la infraestructura civil, así como al personal de las Naciones Unidas y a los agentes humanitarios, de conformidad con la resolución 2139 (2014).

Sr. Umarov (Kazajstán) (*habla en ruso*): Para comenzar, deseo expresar nuestras más sinceras condolencias a nuestros colegas y amigos de la delegación de Rusia por el trágico derribo del avión con personal militar a bordo. Estamos profundamente conmocionados por esa tragedia, y expresamos nuestras más sentidas condolencias a los familiares y seres queridos de los fallecidos, así como a sus colegas.

(*continúa en inglés*)

Damos las gracias al Enviado Especial De Mistura y al Secretario General Adjunto Lowcock por sus exhaustivas y sumamente ilustrativas exposiciones informativas. Es gratificante saber que, a pesar de los problemas relativos a Idlib, hemos logrado progresos sustanciales en el proceso político tendiente al arreglo del conflicto.

Kazajstán se complace en observar que la labor llevada a cabo por los garantes está, sin duda, encaminada a evitar la intensificación de la violencia en Idlib, porque nadie quiere la guerra. A ese respecto, Kazajstán acoge con agrado el memorando firmado el 17 de septiembre en Sochi por los Ministerios de Defensa de Rusia y Turquía sobre la estabilización de la situación en la zona de distensión de Idlib, en Siria. Apoyamos la creación de una zona de amortiguación desmilitarizada en la provincia siria de Idlib para separar a las fuerzas gubernamentales de los combatientes rebeldes con base en ese lugar. Encomiamos a Turquía y a Rusia por la decisión sin precedentes de hacer respetar la zona desmilitarizada para el 15 de octubre. Ahora esperamos con interés la aplicación del acuerdo por todas las partes en el arreglo. Encomiamos al Enviado Especial por sus intentos de hacer participar en el proceso a diversos Estados del Oriente Medio, la región del Golfo y Europa. Acogemos con agrado las consultas que celebró el 14 de septiembre en Ginebra con las delegaciones del denominado pequeño grupo para facilitar una dimensión más amplia de nuestros esfuerzos colectivos. Aunque esa reunión no dio resultados tangibles, esas consultas deberían continuar, ya que constituyen una clara confirmación de que la comunidad mundial tiene la intención de hallar una salida pacífica a la crisis siria. Del mismo modo, se necesita un enfoque regional renovado para respaldar los procesos de Ginebra y Astaná, a fin de mantener el alto el fuego y promover el proceso de paz. Observamos con satisfacción el hecho de que en las negociaciones celebradas en Ginebra se llegara a un acuerdo sobre el número de candidatos para el comité constitucional. Apoyamos los esfuerzos del Sr. De Mistura por proceder a la puesta en marcha de la labor de ese importante órgano.

La situación en Siria es muy difícil. Al igual que los garantes del proceso de Astaná, todos tenemos que hacer todo lo posible por garantizar que la población civil no sufra a causa de la lucha contra las organizaciones terroristas, que debe continuar. Instamos también a todas las partes a que actúen con prudencia en lo que respecta a la denominada amenaza del uso de armas químicas por cualquiera de las partes, a fin de evitar cualquier otra crisis política o humanitaria.

Encomiamos sumamente la visita del Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock, a Damasco el 28 de agosto para colaborar con el Gobierno de Siria a fin de examinar la mejor forma de seguir ampliando la respuesta humanitaria colectiva. Exhortamos a la comunidad internacional a que preste apoyo financiero adicional

y los recursos que se necesitan con urgencia para responder a una posible escalada militar en el noroeste del país.

A Kazajstán le preocupan la seguridad y la protección de los civiles en la provincia rural de Deir Ezzor, en Siria, donde los combates han desplazado a más de 20.000 personas desde julio. Como sabemos, hace poco, 53 personas murieron y 100 resultaron heridas a causa de ataques aéreos contra zonas residenciales en el distrito de Abu Kamal. Los desplazados internos se han asentado en campamentos improvisados en la provincia y necesitan con urgencia asistencia humanitaria. Casi 200.000 desplazados han regresado a Deir Ezzor desde noviembre de 2017. Encomiamos a las Naciones Unidas por sus esfuerzos por garantizar el acceso seguro de los trabajadores humanitarios para llegar a las personas necesitadas. Exhortamos a todas las partes a que no bloqueen el suministro de asistencia y hagan todo lo posible para proteger a los civiles y la infraestructura civil.

Por último, al analizar los acontecimientos de los últimos días, Astaná considera que la evolución de la situación en Siria ha sentado las bases para una mejora cualitativa, a saber, la eliminación definitiva de los terroristas del territorio del país, el inicio de un verdadero proceso político, la reactivación de la actividad económica y el regreso de los refugiados a su patria.

Sr. Ipo (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Ante todo, mi delegación quisiera también expresar sus sinceras condolencias a la Federación de Rusia por las víctimas del incidente ocurrido ayer en Siria.

Sr. Presidente: Mi delegación acoge con agrado la sesión informativa sobre el proceso político y la situación humanitaria en Siria, celebrada bajo su Presidencia, y da las gracias al Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Staffan de Mistura, y al Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock, por sus instructivas exposiciones informativas sobre los últimos acontecimientos ocurridos en Siria.

Con respecto a la situación humanitaria, mi delegación celebra la asistencia multifacética que los organismos, los fondos y los programas de las Naciones Unidas siguen proporcionando a las personas en peligro en las zonas afectadas por los enfrentamientos armados, a pesar de la continuación de las hostilidades. La suerte de esas personas es aún más preocupante porque también están expuestas a los riesgos que representa la presencia de restos explosivos de guerra y minas terrestres. Además, varios miembros del personal de los organismos de las Naciones Unidas y de organizaciones no gubernamentales especializadas en la prestación de asistencia humanitaria también pagan con la vida su compromiso de ayudar a las personas afectadas por el conflicto. En los informes hasta la fecha se recoge que 22 funcionarios de los organismos de las Naciones Unidas han perdido la vida, entre ellos 18 del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. En cuanto a las organizaciones no gubernamentales, 74 miembros del personal y voluntarios de la Media Luna Roja Árabe Siria y la Media Luna Roja Palestina han perdido la vida.

Mi delegación sigue convencida de que una posible ofensiva de las fuerzas armadas sirias en Idlib tendrá consecuencias humanitarias sin precedentes, lo que causará otro éxodo en masa y, a su vez, agravará el sufrimiento de una población martirizada por siete años de un cruento conflicto. Estamos profundamente preocupados por el riesgo cada vez mayor de que haya una catástrofe humanitaria en la provincia de Idlib, en la que viven casi 3 millones de personas, entre ellas 1,4 millones de desplazados internos. Esas personas no tienen más remedio que buscar refugio en campamentos superpoblados, donde hay dificultades para ofrecer los servicios básicos para satisfacer sus inmensas necesidades. Por consiguiente, Côte d'Ivoire insta a las partes en el conflicto a que den muestras de moderación y adopten las medidas necesarias para garantizar el acceso seguro, sostenible y sin trabas a la asistencia humanitaria, a fin de evitar otra tragedia como la ocurrida en la parte oriental de Al Guta, Alepo y Homs.

Mi país recuerda que las partes beligerantes no pueden evadir su obligación de proteger a los civiles y los bienes de carácter civil, de conformidad con las disposiciones pertinentes del derecho internacional. Por consiguiente, exhortamos a esos Estados a que adopten todas las medidas necesarias para proteger las escuelas, los hospitales y al personal médico durante las operaciones militares. Mi país también aprovecha esta oportunidad para reiterar su compromiso con el principio de rendición de cuentas. En ese sentido, mi delegación insta a todas las partes, incluidos los Estados, la sociedad civil y los organismos de las Naciones Unidas, a que cooperen plenamente con el Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente para Ayudar en la Investigación y el Enjuiciamiento de los Responsables de los Delitos de Derecho Internacional Más Graves Cometidos en la República Árabe Siria desde Marzo de 2011.

En el plano político, mi país celebra los esfuerzos sostenidos del Sr. Staffan de Mistura para llegar a una solución política, que es la única manera de salir del

estancamiento actual. En ese sentido, acoge con agrado las reuniones organizadas por el Enviado Especial la semana pasada en Ginebra entre los garantes del proceso de Astaná para analizar el establecimiento del comité constitucional, por una parte, y entre los representantes de los Estados Unidos de América, el Reino Unido, Francia, Alemania, Egipto, la Arabia Saudita y Jordania para examinar cuestiones relacionadas con el proceso político y el establecimiento del comité electoral, por la otra. Côte d'Ivoire insta a todas las partes a apoyar al Enviado Especial en su búsqueda de una solución política duradera al conflicto sirio. Por último, hace un llamamiento a las partes beligerantes a que opten por el camino del diálogo, como se estipula en la resolución 2254 (2015).

Sr. Ma Zhaoxu (China) (*habla en chino*): Para comenzar, quisiera expresar nuestras más sinceras condolencias por la trágica muerte ayer de los tripulantes de aeronaves rusas, así como expresar nuestra solidaridad con sus seres queridos.

Damos las gracias al Enviado Especial Staffan de Mistura y al Secretario General Adjunto Mark Lowcock por sus exposiciones informativas. China agradece sus esfuerzos por llevar hacia delante el proceso político sirio y aliviar la situación humanitaria en el país.

La comunidad internacional ha seguido de cerca la situación en Idlib durante bastante tiempo. China acoge con agrado la declaración conjunta emitida por los dirigentes de la Federación de Rusia, Turquía y el Irán el 7 de septiembre. Aplaudimos la reunión celebrada entre los dirigentes de Rusia y Turquía en Sochi el 17 de septiembre y la firma del memorando sobre la supervisión de la zona de distensión en Idlib. China apoya todos los esfuerzos encaminados a aliviar la situación y promover el proceso de arreglo político sirio. En el futuro, todas las partes con influencia deben tratar de trabajar de consuno para activarla y garantizar que la declaración conjunta y el memorando se apliquen plenamente a fin de facilitar el alto el fuego y la cesación de las hostilidades. Eso, a su vez, propiciaría condiciones externas favorables para el diálogo, las conversaciones de paz y un arreglo político de la situación en Siria. La comunidad internacional debe forjar sinergias a fin de continuar la lucha contra el terrorismo, aprovechando al mismo tiempo los logros alcanzados en la lucha contra el terrorismo en Siria y evitando que las organizaciones terroristas secuestren y coaccionen a civiles.

Una solución política es la única manera de lograr la paz y la estabilidad duraderas en Siria. La semana pasada, el Enviado Especial De Mistura celebró consultas exhaustivas con las partes sirias sobre el establecimiento del comité constitucional. La comunidad internacional debería seguir apoyando a las Naciones Unidas como principal canal de mediación, y respaldar el papel que desempeñan las conversaciones de paz de Ginebra y el proceso de Astaná. Debe alentar también a las partes sirias a que apliquen de manera efectiva la resolución 2254 (2015), en consonancia con el principio de que sea un proceso liderado por los sirios y que les pertenezca para buscar una solución política que responda a las realidades sobre el terreno en Siria y tenga en cuenta las preocupaciones de todas las partes a través de un diálogo político inclusivo. Todas las partes tienen el deber de acatar los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y otras normas básicas reconocidas que rigen las relaciones internacionales y de respetar plenamente la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Siria.

China está profundamente preocupada por lo que está sucediendo en Siria y por su situación humanitaria. A pesar de los numerosos desafíos, la población siria está reparando carreteras, restableciendo la electricidad y reconstruyendo hospitales, escuelas y otra infraestructura. El número de refugiados y desplazados que regresan a sus hogares aumenta de manera constante. Solo si se avanza de manera constante en la reconstrucción podremos infundir esperanza al pueblo sirio y contribuir a garantizar la estabilidad y la paz a largo plazo en Siria.

La comunidad internacional debe apoyar de manera activa la reconstrucción de Siria, en particular mediante una intensificación de las iniciativas destinadas a eliminar restos explosivos de guerra, a fin de crear las condiciones necesarias para el regreso de los refugiados y los desplazados. Las partes sirias deben proceder teniendo en cuenta el futuro del país y el bienestar de la población, respetando las resoluciones pertinentes del Consejo, resolviendo sus diferencias mediante el diálogo y las consultas y aliviando la situación humanitaria sin demora.

Las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben mejorar su comunicación y coordinación con el Gobierno sirio y brindar asistencia a todas las zonas de Siria que la necesitan. Los esfuerzos de socorro humanitario en Siria deben ajustarse a los principios de neutralidad, imparcialidad y naturaleza apolítica.

En los últimos años, China ha brindado una asistencia considerable para aliviar la situación humanitaria en Siria y los países vecinos afectados por la crisis. En agosto, la Sociedad de la Cruz Roja de China proporcionó a Siria unidades médicas móviles, incluidos dos

autobuses médicos y dos ambulancias. Asimismo, cedió al país la gestión de un centro de rehabilitación protésica para niños sirios, construido con la ayuda de China. China seguirá prestando asistencia a Siria y a sus vecinos en la medida de sus posibilidades.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a los dos ponentes por ponernos al día con sus completas, aunque de nuevo preocupantes, exposiciones informativas. Al igual que muchos otros presentes alrededor de esta mesa, compartimos un sentido de urgencia al hablar de la situación actual en Siria, donde el conflicto está lejos de llegar a su fin. Permítaseme también sumarme a los demás oradores para expresar nuestras sinceras condolencias a la Misión rusa.

Hoy quisiera centrarme en dos aspectos del conflicto, a saber, el interno y el externo.

En primer lugar, al hablar de la dimensión interna del conflicto, no podemos decir que las cosas se estén normalizando. Aunque el domingo pasado —por primera vez desde 2011— se celebraron elecciones locales, debemos subrayar que no todos los ciudadanos pudieron participar en ellas. Debemos tener en cuenta la falta de participación de los desplazados internos y los refugiados sirios. Por lo tanto, en nuestra opinión, esas elecciones podrían no reflejar plenamente la realidad actual de Siria.

Dado que no hay una solución militar para el conflicto, siempre hemos subrayado que debemos aspirar a alcanzar un marco intrasirio que facilite un arreglo político sobre una transición en consonancia con la resolución 2254 (2015). Corresponde a los propios sirios negociarlo, y esa es la razón por la que necesitamos desesperadamente reactivar el proceso político de las Naciones Unidas en Ginebra. Solo un proceso político real y tangible, que garantizaría una verdadera representación del pueblo sirio, permitiría establecer un calendario y los procedimientos para la redacción de una constitución y la celebración de elecciones libres y justas supervisadas por las Naciones Unidas.

En ese contexto, permítaseme expresar nuestro firme apoyo al comité constitucional inclusivo dirigido por Siria bajo los auspicios de las Naciones Unidas en Ginebra. Debe aplicarse con carácter prioritario. Ello requiere el compromiso pleno y constructivo de todas las partes en el conflicto, especialmente de las autoridades sirias, de que participarán en las negociaciones de buena fe y sin condiciones previas.

Asimismo, es importante señalar que el cese de las hostilidades también podría ofrecer una oportunidad para que las conversaciones de paz que se celebran bajo los auspicios de las Naciones Unidas en Ginebra cobren impulso a fin de que se pueda alcanzar finalmente una solución política. Por ese motivo, hacemos un llamamiento a todas las partes para que cumplan sus compromisos con los acuerdos vigentes de alto el fuego.

En segundo lugar, con respecto a la dimensión externa de la crisis, tenemos que debatir la actual situación política y humanitaria en Siria, si bien la ofensiva militar en el país continúa. Como consecuencia, el sufrimiento humano es cada vez mayor. Ninguna medida, adoptada por cualquier persona —pero sobre todo por los garantes de Astaná— incluso contra los terroristas, puede justificar los ataques contra civiles inocentes y la infraestructura civil, incluidos los centros sanitarios. Todas las partes en el conflicto están obligadas con arreglo al derecho internacional humanitario a no atacar ni a los civiles ni la infraestructura civil, y a adoptar todas las medidas posibles para proteger a los civiles. Rusia, Turquía y el Irán tienen una función especial que desempeñar en ese sentido.

Estamos profundamente preocupados por la intensificación de las hostilidades en la provincia de Idlib. Esa región es una de las zonas de distensión en Siria, creada por los garantes del proceso de Astaná y supervisada por ellos, con el objetivo de garantizar el alto el fuego y el acceso humanitario.

Acogemos con agrado el acuerdo alcanzado ayer entre Rusia y Turquía en Sochi, que se considera que ha evitado una ofensiva total de las fuerzas gubernamentales para recuperar el último bastión de la oposición en Idlib. Considerando que es un paso en la dirección correcta para evitar una catástrofe humanitaria, instamos a todas las partes en el conflicto a que garanticen la plena aplicación del acuerdo.

Estamos profundamente preocupados por la grave situación de las víctimas más vulnerables del conflicto, especialmente los niños, las mujeres y los miembros de las minorías religiosas, así como los desplazados internos. Esos grupos constituyen actualmente la mitad de la población de Idlib. Si no los protegemos, nos arriesgamos a que se produzca una catástrofe humanitaria que podría entrañar también un riesgo grave de violencia sexual. Instamos a todas las partes a que alivien el sufrimiento de los civiles concediéndoles acceso libre y seguro a la asistencia humanitaria, incluida la evacuación médica voluntaria, que debe estar estrictamente supervisada por las Naciones Unidas y los asociados en la aplicación a fin de garantizar el carácter voluntario del proceso.

Para concluir, permítaseme recalcar la necesidad de mantener la unidad y la responsabilidad en el

Consejo de Seguridad respecto de la cuestión de la plena aplicación de la resolución humanitaria (resolución 2401 (2018)) en toda Siria. Todas las partes en el conflicto deben actuar con moderación y dar prioridad a la protección de los civiles. Hacemos un llamamiento a todos los interesados con influencia sobre el terreno, especialmente a Rusia, Turquía y el Irán, para que tomen las medidas necesarias a fin de garantizar que se detengan los combates y el pueblo sirio esté protegido.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): En primer lugar, expresamos nuestras condolencias a Rusia por la pérdida de vidas el día de ayer en Siria.

Agradecemos la convocación de esta reunión, y damos las gracias a los Sres. De Mistura y Lowcock por sus exposiciones informativas y el trabajo que realizan. Queremos reconocer y respaldar sus esfuerzos por lograr una solución política al conflicto en Siria y proteger a la población civil.

El Perú observa con pesar y profunda preocupación la continuación del conflicto y la grave situación humanitaria. Lamentamos el sufrimiento y la alta vulnerabilidad de millones de personas, y el evidente desdén de las partes del conflicto por el derecho internacional y el derecho internacional humanitario. Como hemos venido señalando, es indispensable prevenir que Idlib se constituya en un nuevo escenario de tragedia humanitaria y en un factor mayor de inestabilidad.

El Perú condena enérgicamente el terrorismo y considera necesario que los grupos terroristas que permanecen en Idlib y en otras zonas del territorio sirio rindan cuentas ante la justicia. Reconocemos también la necesidad de salvaguardar la soberanía, unidad e integridad territorial de Siria. No obstante, en modo alguno ello debe interpretarse como una justificación para poner en riesgo la vida de millones de personas. Por el contrario, la situación nos lleva a enfatizar que no existe una solución militar al conflicto. En tal sentido, queremos saludar el anuncio de los Presidentes de la Federación de Rusia y de Turquía sobre el establecimiento de una zona desmilitarizada, que precisamente contempla distinguir y separar a los terroristas de otros grupos rebeldes y de la población civil. Queremos también saludar los intensos esfuerzos que, en línea con ello, ha venido desplegando el Enviado Especial del Secretario General, en particular la reciente reunión que convocó en Ginebra con el denominado grupo pequeño.

Alentamos a todas las partes a mantener un espíritu constructivo y de compromiso, con miras a proteger a la población civil en todo el territorio sirio y a avanzar en el proceso político con base en la resolución 2254 (2015) de este Consejo y en el Comunicado de Ginebra (S/2012/512, anexo). Sobre esto último, subrayamos la necesidad de acelerar la puesta en marcha de un comité constitucional inclusivo y representativo, en especial de las mujeres sirias. Saludamos los avances en ese sentido que nos ha dado a conocer el Enviado Especial.

Asimismo, resaltamos la necesidad de acelerar el proceso de liberación de prisioneros, identificación de los desaparecidos y entrega de restos humanos a sus deudos. También la necesidad de garantizar el acceso inmediato, seguro e irrestricto de la asistencia humanitaria de las Naciones Unidas y otras agencias especializadas. Ello incluye la asistencia transfronteriza, que en el actual contexto es fundamental para la supervivencia de millones de personas.

Finalmente, no debemos olvidar la necesidad de atender la situación de millones de desplazados y de considerar que el logro de una paz sostenible en Siria requiere que puedan retornar a sus hogares, propiedades y negocios en condiciones de seguridad y de manera digna y voluntaria.

Sra. Guadey (Etiopía) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme sumarme a mis colegas que han expresado su sincero pésame a la Federación de Rusia.

Damos las gracias al Enviado Especial, Sr. Staffan de Mistura, y al Secretario General Adjunto, Sr. Mark Lowcock, por sus exposiciones informativas sobre la vía política y humanitaria en Siria. Reiteramos nuestro apoyo a los esfuerzos diplomáticos constantes del Enviado Especial para facilitar una solución pacífica de la crisis siria. También damos las gracias a las Naciones Unidas y a sus asociados humanitarios por seguir prestando asistencia a millones de sirios en circunstancias difíciles.

Expresamos nuestra preocupación por las consecuencias humanitarias de una nueva escalada militar en Idlib y sus alrededores. Como se ha mencionado en reiteradas ocasiones, en esa zona viven casi 3 millones de personas, de las cuales más de 2,1 millones necesitan ayuda humanitaria. Además, entre ellas hay 1,4 millones de desplazados internos. Por lo tanto, una nueva escalada militar pondría en peligro a millones de civiles y afectaría gravemente a la capacidad de las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios para prestar asistencia, dando lugar a una mayor pérdida de vidas y a nuevos desplazamientos. Por ese motivo, el Secretario General hizo un llamamiento la semana pasada para evitar una batalla a gran escala en Idlib, que podría desatar una pesadilla humanitaria.

Si bien nos preocupa la suerte de los civiles, también entendemos que es necesario derrotar a los terroristas incluidos en la lista de las Naciones Unidas mediante el aumento de la cooperación y coordinación internacionales. Por lo tanto, como subrayó el Secretario General, no se debe escatimar ningún esfuerzo para encontrar soluciones que permitan proteger a los civiles de Idlib. En momentos decisivos como este, creemos que es indispensable hacer todo lo posible para demostrar la primacía de la diplomacia.

En ese sentido, celebramos que en la reunión entre los Presidentes de Rusia y Turquía, celebrada en Sochi, se concertara un acuerdo para establecer una zona desmilitarizada. Si bien expresamos nuestro agradecimiento a ambos países, esperamos que su acuerdo proteja a los civiles y evite el peor de los escenarios, contra el que nos han advertido en reiteradas ocasiones tanto el Enviado Especial como el Coordinador de Asuntos Humanitarios. Alentamos a los garantes de Astaná, en particular a Rusia y Turquía, a que sigan trabajando de consuno para encontrar una solución sostenible a la situación. También creemos que sus esfuerzos deben recibir el apoyo de todos los Estados que tienen influencia sobre los agentes locales en Siria.

Si bien seguimos abogando por una solución duradera a la situación de Idlib, también es absolutamente necesario apoyar los programas humanitarios de las Naciones Unidas y sus asociados. La tragedia humanitaria en Idlib y en otras partes de Siria sigue requiriendo un acceso humanitario seguro, rápido y prolongado. Como se señala en el informe del Secretario General (S/2018/845), todos los métodos de prestación de asistencia son fundamentales para proveer la asistencia humanitaria de manera eficaz y efectiva y asegurar una respuesta basada en las necesidades. En ese sentido, acogemos con beneplácito la visita del Coordinador de Asuntos Humanitarios para Siria el 28 de agosto. Esperamos que sus reuniones con el Gobierno sirio y otras partes interesadas logren resultados tangibles que mejoren el acceso de la asistencia humanitaria a fin de que las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios puedan prestar asistencia a todos los sirios sobre la base de las necesidades.

Si bien todos hemos centrado nuestro interés, con razón, en la situación urgente de Idlib, también estamos de acuerdo en que tanto la crisis en Idlib como en toda Siria no puede resolverse sin un proceso político integral de titularidad y liderazgo sirios facilitado por las Naciones Unidas. Por lo tanto, respaldamos los esfuerzos constantes del Enviado Especial. Agradecemos las consultas que mantuvo la semana pasada sobre el comité constitucional con los garantes de Astaná y los miembros del grupo pequeño. En ese sentido, subrayamos que todas las partes sirias y los Estados con influencia deben apoyar los esfuerzos del Enviado Especial para ultimar el establecimiento del comité constitucional, lo cual es fundamental para reactivar las conversaciones políticas entre las partes sirias.

La realidad es que la crisis siria no se puede resolver por la vía militar. Solo una solución política, facilitada por las Naciones Unidas, puede satisfacer las aspiraciones legítimas del pueblo sirio. Como nos recordó el Secretario General en su informe más reciente, todos debemos compartir el único objetivo de los esfuerzos de las Naciones Unidas, que es poner fin al sufrimiento de los sirios. En este momento tan decisivo, el Consejo debería prestar su apoyo al Enviado Especial para que prosiga sus incansables esfuerzos por poner fin a la crisis siria mediante un proceso político inclusivo basado en la resolución 2254 (2015).

Sra. Gregoire Van Haaren (Países Bajos) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Lowcock y al Enviado Especial De Mistura por sus respectivas exposiciones informativas. Permítaseme también expresar nuestro agradecimiento a todo el personal de ayuda humanitaria de las Naciones Unidas y de otras entidades que presta asistencia vital a los más necesitados. Aplaudimos su labor desinteresada y su valentía en circunstancias extremas.

También deseo sumarme a los oradores que han ofrecido sus condolencias a Rusia y a las familias de los que perdieron la vida en el derribo de un avión militar. Ese incidente contribuye a la larga lista de víctimas causadas por este conflicto y subraya la necesidad de encontrar una solución política.

A pesar de la calma relativa de los últimos días, la situación en Idlib y sus alrededores sigue siendo sumamente tensa. Hay que hacer todo lo posible para prevenir una ofensiva a gran escala. El acuerdo entre Rusia y Turquía sobre una zona desmilitarizada alrededor de Idlib parece un paso en esa dirección.

Quisiera centrarme en los siguientes puntos: la necesidad de proseguir las medidas de distensión en Idlib; la necesidad de reactivar el proceso político y formar el comité constitucional; la necesidad de prestar ayuda humanitaria imparcial; y los motivos por los que no es el momento adecuado para enviar ayuda destinada a la reconstrucción.

En cuanto a la necesidad de distensión en Idlib, el Reino de los Países Bajos subraya una vez más que un

nuevo recrudecimiento de la violencia en Idlib podría provocar una confrontación y una catástrofe humanitaria a nivel internacional. Algunos de los 2,9 millones de civiles que se encuentran en Idlib ya han sido desplazados en los últimos días.

Ayer, en Sochi, se llegó a un acuerdo sobre una zona desmilitarizada de entre 15 y 25 kilómetros de anchura. Las posibilidades de una confrontación militar entre el régimen y los grupos de la oposición se han reducido considerablemente. No obstante, todavía quedan algunos interrogantes. ¿Qué sucederá hasta la entrada en vigor del acuerdo, prevista para el 15 de octubre? ¿Pueden Rusia y Turquía garantizar que los civiles no serán obligados a abandonar sus hogares? ¿Tendrán acceso a la prestación de asistencia humanitaria las personas que viven en la zona desmilitarizada? Nos gustaría que Rusia nos aclarase esas cuestiones.

Existe un consenso en el Consejo de Seguridad sobre la necesidad de luchar contra el terrorismo de los grupos designados como terroristas por el Consejo. La protección de los civiles debe estar en el centro de cualquier plan que se apruebe. Reiteramos que la lucha contra el terrorismo no es una excusa para atacar sin distinción, proporcionalidad ni precaución. Apoyamos los esfuerzos realizados para separar a los terroristas de los civiles a fin de impedir que los terroristas utilicen a los civiles como escudos humanos. Instamos a todas las partes a que garanticen el pleno respeto del derecho internacional humanitario y a que se abstengan de cometer atentados contra servicios básicos y hospitales. El ejército sirio y las fuerzas aéreas rusas tienen las coordenadas de los hospitales. Todos los ataques que ya han tenido lugar, y los que puedan tener lugar en el futuro, son responsabilidad suya y habrá que rendir cuentas por ellos.

En cuanto a la necesidad de reactivar el proceso político y formar el comité constitucional, celebramos los progresos con respecto a su establecimiento. No se trata de un objetivo en sí mismo, sino que forma parte de un proceso político más amplio que se basa en la resolución 2254 (2015). Solo se podrá hablar de un proceso político digno de crédito cuando el propio comité constitucional sea creíble. Eso significa que todos los sirios deben ser incluidos y estar representados. Reiteramos que el Enviado Especial debe tener libertad para compilar la llamada tercera lista, que no requiere la negociación con los Estados. Reiteramos nuestro apoyo al compromiso del Enviado Especial de garantizar una representación femenina del 30% en todas las partes del comité constitucional. Las Naciones Unidas deben fijar una fecha para la primera reunión del comité constitucional y promover la creación de una nueva Constitución. Esperamos con interés recibir información de las Naciones Unidas sobre la marcha de los trabajos a más tardar el 31 de octubre.

En cuanto a la necesidad de prestar ayuda humanitaria imparcial, el acceso sin trabas ni condiciones a la asistencia humanitaria basada en principios, tanto a través de las fronteras como de las líneas, sigue siendo primordial. Los 2,9 millones de ciudadanos de Idlib deben ser protegidos y sus necesidades deben ser atendidas. Acogemos con beneplácito el plan de acción de las Naciones Unidas. En estos momentos, su financiación y puesta en marcha es sumamente importante. El Reino de los Países Bajos está dispuesto a hacer lo que le corresponde. Resulta fundamental que las Naciones Unidas sigan operativas y tengan acceso libre para prestar asistencia humanitaria de manera eficiente en todo el territorio de Siria. Reiteramos nuestro llamamiento a las autoridades sirias, rusas e iraníes para que mejoren de inmediato el acceso independiente y libre de todas las organizaciones humanitarias.

El régimen dificulta la realización de evaluaciones independientes de las necesidades, la coordinación y la presentación de informes de las Naciones Unidas, a pesar de que son condiciones para poder contar con una financiación basada en las necesidades. Reiteramos nuestro escepticismo respecto al concepto de corredores humanitarios u otras modalidades de evacuación de civiles y combatientes moderados desde Idlib que propusieron el régimen y Rusia. En primer lugar, debe haber claridad respecto al proceso de evacuación, los destinos, la supervisión de las Naciones Unidas y el acceso en condiciones satisfactorias a alojamiento, servicios higiénicos y de salud, protección y nutrición. Las evacuaciones deben tener carácter voluntario y nunca deben utilizarse con fines políticos ni demográficos.

Permítaseme concluir condenando la solicitud en curso de ayuda para la reconstrucción y el regreso de los refugiados. No habrá ninguna ayuda a Siria para su reconstrucción mientras no se produzca una transición política duradera en el país. También es inconcebible que comencemos la reconstrucción cuando hay un ataque masivo contra Idlib en ciernes. Siria no está preparada en estos momentos para el retorno seguro, voluntario y digno de los refugiados. Contrariamente a lo que algunos quieren hacernos creer, no es la falta de reconstrucción lo que impide regresar a la población. Muchos sirios no pueden regresar por temor a la violencia, la persecución y el encarcelamiento. Esos sirios temen los controles de seguridad y el reclutamiento forzoso y, por último, pero no por ello menos importante, no tienen

hogares a los que regresar, debido a las posibles consecuencias de algunas leyes como la Ley Número 10. Es evidente que se necesitan cambios estructurales fundamentales en el Gobierno sirio. El punto de partida debe ser una transición política inclusiva.

Sra. Pierce (Reino Unido) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy de nuevo la bienvenida a Nueva York. Quisiera dar las gracias a nuestros dos ponentes, el Enviado Especial y el Secretario General Adjunto. Permítaseme también reiterar el agradecimiento de los colegas por todo lo que hacen sus equipos sobre el terreno para ayudar al pueblo de Siria, que lo necesita más que nunca. Somos muy conscientes de que se trata de una tarea muy difícil de llevar a cabo.

El conflicto ha cumplido siete años y medio — más de los que duró la Segunda Guerra Mundial. Más de medio millón de personas han muerto en Siria, millones han sido desplazadas y ha habido casos de empleo de armas químicas, en particular por el régimen sirio. Creo que nos estamos quedando sin superlativos para describir los horrores de este conflicto.

Nos reunimos cada mes en este Salón para debatir sobre Siria, pero sentimos que esta reunión es especialmente importante. El plan turco para Idlib, que sus funcionarios han debatido con sus homólogos rusos, es el aspecto decisivo. Debe desarrollarse y aplicarse y, como han dicho otros oradores, Rusia, en particular, debe respetarlo. Esperamos que Rusia lo haga, porque es uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, con responsabilidades específicas en lo que respecta a la paz y la seguridad internacionales. Rusia debe ejercer su influencia sobre las autoridades sirias, porque de lo contrario, los crímenes que se cometan contra el pueblo sirio se estarán cometiendo en nombre de Rusia. Antes se nos ha hablado de las voces de Idlib. Hay 3 millones de voces en Idlib que querrán saber por qué no se puede ejecutar el plan para Idlib. Hay 18 millones de voces en Siria que quieren que el Consejo actúe para protegerlos.

Hoy se han dicho muchas cosas; algunas de ellas resultan familiares o son comunes a los miembros del Consejo que han hecho uso de la palabra. No voy a repetir algunas de las evaluaciones, pero quisiera dejar constancia de que el Reino Unido coincide con las evaluaciones de nuestros socios estadounidense, holandés, sueco, polaco y otros. Estamos totalmente de acuerdo con ellos.

Quisiera destacar en particular cuatro puntos: en primer lugar, coincido con lo que dijo el representante de Francia acerca de la situación sobre el terreno, pero también con lo que dijo de que los franceses, estadounidenses y británicos tendremos que asumir nuestras responsabilidades si se vuelven a emplear armas químicas. Quisiera referirme al proceso político: queremos que se constituya el comité constitucional. Esperamos que el Enviado Especial lo haga. Consideramos que tiene toda la autoridad necesaria para escoger los nombres y confiamos en que hará lo mejor en el interés del pueblo sirio y en aras de la paz. Esperamos que fije una fecha y le pedimos que informe al Consejo a más tardar el 31 de octubre. Esperamos que el grupo pequeño y el grupo de Astaná logren avanzar en su empeño conjunto de apoyar a las Naciones Unidas. Estoy de acuerdo con las observaciones de mis colegas holandés y sueco en relación con el dinero destinado a la reconstrucción. Hay 3 millones de voces en Idlib y 18 millones de voces en Siria en su conjunto que querrán saber por qué no se puede avanzar por la vía política.

En cuanto al ámbito humanitario, nos gustaría que el representante de Siria nos dijera por qué sigue habiendo problemas de acceso y para realizar desplazamientos seguros, como mencionó el Secretario General Adjunto. Tomo nota de lo que dijo el representante de Guinea Ecuatorial sobre la tierra arrasada. Se trata de una situación realmente terrible, pero ha hecho bien en señalarlo a la atención. Nos gustaría saber qué está haciendo el régimen sirio para solucionar esa cuestión. Un gran número de oradores ha mencionado el derecho internacional humanitario y los principios de precaución, discriminación y proporcionalidad. El Reino Unido defiende plenamente esos principios. Resulta increíble que los hospitales estén siendo objeto de ataques, aún más teniendo en cuenta que se encuentran en una zona de reducción de conflicto. La semana pasada, el Reino Unido anunció una aportación de aproximadamente 40 millones de dólares para Idlib. Esperamos que ayude, pero quiero retomar la pregunta del Secretario General Adjunto: ¿se trata de un indulto o de un aplazamiento de la ejecución? Es una elección terrible, pero tiene que ser un indulto. Hay 3 millones de voces en Idlib, y 18 millones de voces en Siria en su conjunto, que querrán saber por qué no puede ser así.

En referencia a cuestiones más amplias, por muy atroz y terrible que sea el conflicto en Siria, la perspectiva de una guerra más amplia entre Estados es una posibilidad que nos acecha. La población siria no solo está siendo atacada por su propio Gobierno, sino que además corre el riesgo de ser víctima de un conflicto más amplio. No es lícito utilizar el territorio de Siria para lanzar misiles contra Israel. El riesgo de un error de cálculo o de

malentendidos que provocó el derribo de una aeronave rusa engloba, a pequeña escala, el riesgo aún mayor y más alarmante de un error de cálculo más amplio.

En ese sentido, quisiera sumarme a los colegas que han expresado sus condolencias a nuestros colegas rusos por la pérdida de su tripulación aérea. Sin embargo, reitero que el riesgo de que se produzcan errores de cálculo es sumamente alto. Fueron las fuerzas aéreas de la República Árabe Siria las que derribaron el avión ruso, y la causa directa fueron las acciones del Irán y Hizbullah en el terreno. Esto debe servir de poderosa advertencia, no solo a las autoridades sirias, sino también a los rusos y los iraníes, respecto a la posibilidad de que ocurra algo mucho más grande e incluso más terrible de lo que hemos visto hasta ahora en Siria.

Por último, el Enviado Especial se refirió a Kofi Annan, a quien rendiremos homenaje esta semana en las Naciones Unidas. Esta mañana se presentó una ofrenda floral a Dag Hammarskjöld, que es otro de los Secretarios Generales emblemáticos que las Naciones Unidas han tenido la suerte de tener al mando. No estaremos reconociendo sus méritos si permitimos que este conflicto continúe. En 2012 asistí a la histórica Conferencia de Ginebra sobre Siria. El mejor legado que podemos ofrecer al Sr. Annan como respuesta a su trabajo es poner fin al conflicto en Siria y ayudar a su población.

Sra. Cordova Soria (Bolivia): Agradecemos por las sesiones informativas realizadas por el Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Staffan de Mistura, así como del Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, Sr. Mark Lowcock, a quienes mi delegación desea reiterar su reconocimiento y apoyo a las sensibles labores que desempeñan.

Expresamos también nuestras condolencias al Gobierno y al pueblo de Rusia por la pérdida de vidas durante el incidente de ayer.

Nuevamente nos reunimos para tratar un tema tan sensible como es la actual y la futura situación del pueblo sirio. No obstante, destacamos que, según el informe del Secretario General (S/2018/845), en el suroeste del territorio se ha reducido la actividad militar, producto de la recuperación de manos de grupos armados y consolidación en el control por parte del Gobierno sirio de dicha región. Insistimos en que las partes deben respetar sus obligaciones en virtud del derecho internacional, y principalmente el derecho internacional humanitario, a fin de garantizar la protección de civiles, hospitales y centros educativos, así como proteger a los trabajadores de las diferentes agencias humanitarias que se encuentra en el terreno.

Parte de esta protección debe venir de la mano de la pronta y activa limpieza de restos explosivos de guerra en todo el territorio sirio, comenzado con las zonas densamente pobladas. Consideramos que esta debe ser una acción urgente y fundamental, ya que estos restos representan un riesgo para el cuerpo médico, para el personal humanitario y, fundamentalmente, para la población civil que retorna a sus lugares de origen en este momento.

Destacamos además que, según el último informe del Secretario General, en el caso de la parte oriental de Guta, muchos desplazados pudieron retornar a sus hogares y reconducir sus actividades normales e incluso comerciales en este último período. Destacamos también que, según el informe del Secretario General, las agencias humanitarias de las Naciones Unidas han podido alcanzar con asistencia alimentaria a más de 2,37 millones de personas, así como con medicamentos a algunas zonas de difícil acceso. Resaltamos la necesidad de mantener en la agenda de este proceso la liberación de detenidos y secuestrados por grupos terroristas, así como la identificación de los cuerpos de aquellas víctimas de la violencia en el conflicto.

Insistimos en la necesidad de velar por la protección de los 2,1 millones de personas que requieren asistencia humanitaria en la provincia de Idlib, incluyendo a los 1,4 millones de desplazados internos. Al mismo tiempo que reiteramos nuestra profunda preocupación por la posible escalada de violencia en la provincia de Idlib, lugar donde se hallan establecidas alrededor de 3 millones de personas, entre las cuales debemos lamentar la presencia de casi 80.000 pertenecientes a grupos armados no estatales y grupos terroristas designados por el Consejo de Seguridad. Bolivia aprovecha esta oportunidad para reiterar su rechazo categórico a todo acto de terrorismo, por ser criminal y ser injustificable, dondequiera, cuándo sea y por quienquiera que sea cometido.

Consideramos que cualquier esfuerzo que se realice o cualquier medida que se emprenda en el marco de la resolución 2401 (2018), que prevea la lucha contra grupos terroristas designados por el Consejo de Seguridad o grupos armados a fin de separarlos de la población civil, debe también considerar la protección de vidas civiles en el marco del derecho internacional. En ese contexto, saludamos el acuerdo establecido entre las máximas autoridades de Rusia y de Turquía en las últimas horas en la ciudad de Sochi, el mismo que permitirá la retirada de todos los combatientes radicales de Idlib, incluido el Frente Al-Nusra, vinculado con Al-Qaida, además de armamento pesado perteneciente a todos los grupos armados.

Destacamos los esfuerzos de los garantes de Astaná por una reducción de la violencia en todo el territorio sirio, por lo que es importante reforzar los acuerdos de Astaná como una de las iniciativas internacionales que ayudaron a reducir la violencia y a facilitar la paz y la estabilidad en Siria. En ese sentido, hacemos un llamado a las partes a continuar trabajando por la implementación completa de la resolución 2401 (2018), destacando nuevamente aquellos acuerdos locales que no solo ayudaron a la distensión de la violencia y permitieron la evacuación de personas necesitadas, pero que también facilitaron el ingreso de asistencia humanitaria. Esperamos que dichos acuerdos se sigan dando con el propósito de permitir el acceso de convoyes, incluidos convoyes transfronterizos, evacuación médica de urgencia y corredores humanitarios que permitan el desplazamiento de civiles de manera voluntaria, sin trabas, con plena dignidad y en condiciones de seguridad hasta sus lugares de origen.

Reiteramos nuestro apoyo a las labores del Enviado Especial, Sr. Staffan De Mistura, así como sus conversaciones con las diferentes partes intervinientes en el marco de la llamada diplomacia de alto nivel. Reiteramos que el conflicto en Siria no tiene salida militar, por lo que rechazamos todo intento de fragmentación o sectarismo en ese país. Al contrario, manifestamos que la solución pasa por dar continuidad y aplicación a la declaración final de Sochi, cuyo objetivo principal es el establecimiento de un comité constitucional. Hacemos votos por que los esfuerzos del Sr. De Mistura en este ámbito sean fructíferos.

En ese sentido, y en el marco de lo dispuesto en la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y el respeto al principio de soberanía e integridad territorial de Siria, hacemos un llamado a resolver este conflicto a través de un proceso político incluyente, dialogado y concertado, liderado por y para el pueblo sirio, y que permita una solución pacífica y sostenible a la situación en el marco de la resolución 2254 (2015) y del proceso de Ginebra.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Antes de comenzar, quisiera transmitir nuestro agradecimiento a todas las delegaciones que han expresado sus condolencias en relación con la tragedia que ocurrió ayer en el espacio aéreo de Siria.

Damos las gracias al Sr. Staffan de Mistura y al Sr. Mark Lowcock por sus exposiciones informativas.

Ayer, en Sochi, se alcanzó otro hito histórico con respecto a la evolución de la situación en Siria, a saber, la cumbre entre Rusia y Turquía, que desembocó en la firma de un memorando sobre la estabilización de la situación en la zona de distensión de Idlib. Junto con nuestros asociados turcos, presentaremos dicho documento para que se distribuya como documento oficial del Consejo de Seguridad.

Los elementos clave del memorando incluyen el mantenimiento de la zona de distensión y el establecimiento en ese perímetro de una zona desmilitarizada que ayude a llevar a cabo una labor centrada en garantizar el sostenimiento de la cesación de las hostilidades. Al mismo tiempo, confirma la determinación de seguir luchando contra el terrorismo en Siria en todas sus formas y manifestaciones. La lucha contra el terrorismo implacable sigue siendo una de las obligaciones principales de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

El documento es la confirmación de que Rusia, junto con otros garantes de Astaná, sigue trabajando denodadamente para garantizar que la situación en Idlib se resuelva a través de negociaciones y que la población civil no sufra, como explicamos y venimos explicando a nuestros asociados todo este tiempo. Persistirán los esfuerzos centrados en buscar una solución óptima. Independientemente de lo que algunos puedan decir debido a la envidia o a la simple impotencia, el formato de Astaná sigue representando un mecanismo funcional y eficaz. Agradecemos a nuestros colegas de Kazajstán la contribución que hicieron para su creación.

En términos generales, opinamos que la situación sobre el terreno ha sentado las bases para un proceso político significativo. Esto también es mérito del trío de Astaná. Perseveraremos en nuestros esfuerzos centrados en facilitar la creación de un comité constitucional integrado por representantes de las autoridades sirias, las fuerzas de la oposición y la sociedad civil. El reto y el objetivo consisten en garantizar el inicio de la labor del comité lo antes posible.

Exhortamos a que se abandonen los intentos de intervenir y destruir este proceso delicado y a que se detengan las tentativas de imponer ajustes artificiales y malintencionados. Estos solo ralentizan la formulación de soluciones equilibradas y merman la consecución de un acuerdo sostenido y duradero.

Deseo decirle al Sr. De Mistura que quizás no merezca la pena utilizar al Consejo de Seguridad para ejercer presión sobre los garantes. Estos están haciendo más por el proceso político que cualquiera de los presentes en este Salón. Es importante que facilite, no que dirija, el proceso. Es necesario que sea el propio pueblo sirio el

que tome las decisiones sobre su país, como se estipula en la resolución 2254 (2015), a la que todos, incluido el Sr. De Mistura, nos referimos con frecuencia.

Apelamos a todos los que no intentan avanzar en estas situaciones, de una forma que se contrapone a los deseos legítimos del pueblo sirio, ni se implican en ingeniería política para ayudar, o al menos no obstaculizar, las actividades de los países garantes del proceso de Astaná, concebido para poner en marcha lo que necesitan Siria, la región del Oriente Medio y toda la comunidad internacional, a saber, un proceso político amplio basado en las decisiones del Congreso del Diálogo Nacional Sirio en Sochi y en las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre Siria.

Nuestros enfoques para abordar las cuestiones humanitarias en Siria permanecen inamovibles. Consideramos indecoroso, por decirlo suavemente, enfocar el envío de asistencia a la población siria de manera selectiva. Es inaceptable politizar descaradamente cuestiones relativas a la asistencia humanitaria y a la reconstrucción de lo que destruyeron los terroristas, defendiendo el derecho inalienable de los refugiados y desplazados internos de volver a sus hogares.

Lamentablemente, la falta de equilibrio en la política sobre cuestiones sirias aflora con demasiada frecuencia. En especial, después de haber leído el informe del Secretario General sobre la situación humanitaria en Siria, no hemos podido encontrar nada con respecto a cuestiones relativas al acceso de los trabajadores humanitarios a varias zonas que no se encuentran bajo el control de Damasco, como las ocupadas por la coalición que infringe la soberanía de Siria. No se ha hecho mención de lo que sucedió ni de lo que sigue sucediendo en Ar-Raqqa. No obstante, es bien sabido que se continúan recuperando cadáveres hallados entre los escombros después de que la denominada coalición arrasara por completo la ciudad después de liberarla de los terroristas y, al mismo tiempo, de la población civil. No recuerdo que en aquel momento se hiciera un llamamiento en pro de la protección de los refugiados. Parece que algunos adoptan un enfoque selectivo ante las cuestiones humanitarias.

No hemos avanzado en el envío de suministros vitales a los residentes del campamento de Rukban, que está situado en una zona cerrada alrededor de la base militar At Tanf, de los Estados Unidos. Efectivamente, el Sr. Lowcock mencionó tanto Ar-Raqqa como Rukban en su exposición informativa. Una vez más, deberíamos centrar la atención en el hecho de que se ha exagerado el valor de la realización de operaciones transfronterizas, en vista de los acontecimientos sobre el terreno. Se trata de un mecanismo que ha sido presentado como una medida extraordinaria. No es transparente y menoscaba descaradamente la soberanía de Siria. Es importante avanzar hacia su posible reducción. Asimismo, es importante reconstruir cuanto antes la economía siria, sobre todo los ámbitos afectados con mayor gravedad por las hostilidades en el país. Hay que evitar los dobles raseros o las condiciones que tengan un matiz político. Muchos rechazan estos enfoques. Esto quedó confirmado la semana pasada durante la sexagésima Feria Internacional de Damasco, que se celebra cada año, con la participación de representantes oficiales y empresas de 48 Estados.

Ha llegado la hora de reconocer el hecho de que las sanciones unilaterales impuestas por varios Estados no debilitan al régimen, como lo han denominado, sino que son perjudiciales, sobre todo para el común de la ciudadanía siria. Se trata de una práctica cruel y contraproducente, no solo en el contexto sirio, sino también en otros.

La Federación de Rusia seguirá facilitando asistencia a Siria en los frentes político y humanitario. Con la ayuda del Centro de Rusia para la Recepción, la Distribución y el Asentamiento de Refugiados, los sirios continúan volviendo del Líbano y de Jordania. En términos generales, desde el 18 de julio, aproximadamente 13.500 refugiados han vuelto a Siria, y 243.000 personas han retornado desde el 30 de septiembre de 2015. De igual forma, desde el 1 de enero, alrededor de 149.000 desplazados internos han vuelto a sus hogares y desde el 30 de septiembre de 2015 lo han hecho 1,2 millones.

Asimismo, las autoridades sirias están aplicando medidas socioeconómicas encaminadas a generar un impulso para reconstruir la infraestructura esencial en el país. A través de dichas medidas también se pretende proseguir con el envío de asistencia humanitaria integral a la población civil. Desde septiembre de 2015, se han reconstruido o reformado cerca de 30.000 edificios residenciales, así como también más de 5.000 que corresponden a centros educativos y 150 en que se presta atención sanitaria. Por nuestra parte, durante dicho período, Rusia organizó y llevó a cabo 1.935 operaciones humanitarias, durante las cuales se suministraron y distribuyeron más de 3.000 toneladas de alimentos y artículos de primera necesidad. El personal médico militar ruso prestó asistencia a aproximadamente 93.000 sirios.

A pesar de la tendencia general hacia una mayor estabilización, la situación general en la República Árabe Siria sigue siendo tensa. Los combatientes siguen bombardeando intensamente las posiciones del ejército sirio

y las zonas residenciales en territorio controlado por el Gobierno desde la zona de distensión de Idlib. En agosto se registraron 554 violaciones del régimen de cesación de las hostilidades por parte de grupos armados ilegales con el empleo de morteros y ametralladoras pesadas y antiaéreas, que se saldó con 29 muertos y 71 heridos.

Los bombardeos terroristas se siguen cobrando vidas civiles. El 7 de septiembre tuvo lugar un incidente en el que unos terroristas emplearon sistemas de lanzamiento múltiple de cohetes en Maharda, a raíz del que perdieron la vida nueve civiles, incluidas cinco mujeres y tres niños. Aproximadamente 30 personas fueron heridas. El 13 de septiembre, cuando los terroristas usaron lanzacohetes improvisados en Alepo, un niño murió y 13 personas resultaron heridas.

Al mismo tiempo, los combatientes siguen lanzando ataques con vehículos aéreos no tripulados en dirección a la base aérea rusa de Humaymim. Desde julio, la defensa aérea de Rusia ha destruido 58 de dichos drones. Por otra parte, los combatientes y activistas de los cascos blancos de la zona de distensión de Idlib continúan los preparativos destinados a simular el empleo de armas químicas. Según se ha informado, ya se grabaron ese tipo de estratagemas en Jisr ash-Shugur y Jan Shaijun. A algunos sirios, incluidos niños que habían sido secuestrados de Idlib y Alepo, se les obligó a participar. También existen pruebas de que el Frente Al-Nusra facilitó recientemente barriles de cloro a Jaysh al-Izza en Al-Lataminah y Kafr Zita. Una vez más, quisiéramos señalar ese hecho, sobre el que hemos advertido varias veces.

Las actividades de los combatientes se alimentan desde el extranjero, y esto también se está reforzando debido al menosprecio flagrante, por parte de quienes defienden un proceso de paz digno de crédito, por la soberanía de Siria, que Damasco tiene el derecho legítimo de proteger a través de los medios de los que dispone.

Es inaceptable que se facilite el extremismo, incluso indirectamente. Observamos que los que se involucraron en la crisis siria por fin se están dando cuenta del error que supone recurrir a los extremistas. Algunos Estados han iniciado los procedimientos pertinentes para clarificar el papel de ciertos Gobiernos que apoyan a grupos que se han desprestigiado al cooperar con terroristas y debido a sus numerosas violaciones del derecho internacional humanitario. Esperamos que dichos procedimientos se lleven a buen término hasta su conclusión lógica.

Hoy se ha expresado el temor de que el conflicto sirio pueda tener consecuencias regionales más graves. A nosotros también nos preocupa, y observamos que algunos de nuestros asociados están utilizando a Siria como plataforma para desencadenar un conflicto más peligroso de consecuencias impredecibles de gran alcance. A este respecto, quisiéramos hacer un nuevo llamamiento para que se hagan esfuerzos verdaderamente colectivos con relación a todos los conflictos de la región, en especial en la esfera antiterrorista, y a abandonar los intentos de resolver los problemas de Siria a espaldas de la propia Siria.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de la República Árabe Siria.

Sr. Ja’afari (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Antes de comenzar, quisiera expresar mis sinceras condolencias a mi querido amigo y colega el Embajador de la Federación de Rusia por las víctimas de ayer, convertidas en mártires a consecuencia de la agresión de Israel contra la ciudad de Latakia. Los mártires de Rusia en Siria son nuestros mártires. Su sangre es nuestra sangre. Compartimos el mismo enemigo y la misma victoria contra la misma forma de terrorismo. Nosotros, junto con nuestros aliados, somos asociados en la estrategia de lucha contra el terrorismo en Siria, la región y el mundo con palabras y con hechos.

Condenamos la última agresión de Israel contra mi país, que se produjo la pasada noche. Forma parte de la política agresiva de Israel y del intento desesperado de dar apoyo moral a grupos terroristas tras su derrota a manos del Ejército Árabe Sirio y después de librar a los territorios sirios de su abominación. Esto viene a suceder después de las repetidas y continuas violaciones provocadoras por parte de Israel del acuerdo de separación de 1974 y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en especial de la resolución 350 (1974). Mi país hace un nuevo llamamiento al Consejo de Seguridad para que asuma su responsabilidad en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y adopte de inmediato las medidas necesarias y decisivas para que Israel rinda cuentas por su terrorismo y sus crímenes, que constituyen una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas y de las disposiciones del derecho internacional.

Me decepcionó profundamente, pero no me sorprendió, observar que no se hacía mención a dos elementos en las exposiciones informativas sobre la situación humanitaria y política en Siria facilitadas por el Secretario General Adjunto y el Enviado Especial. Ninguno de ellos mencionó el papel subversivo de Israel en Siria ni los grupos terroristas que operan en mi país. Todo esto a pesar del hecho de que mi querido amigo el Sr. De Mistura sabe bien que en Ginebra acordamos

cuatro puntos que constituyen nuestra agenda, siendo uno de ellos el terrorismo. Por tanto, es inaceptable que los Sres. De Mistura y Lowcock no mencionen ni el terrorismo extranjero ni el nacional, que están operativos en mi país. Como saben los miembros del Consejo, esta semana Israel atacó a mi país en dos ocasiones. Sin embargo, parece que algunos miembros del Consejo no eran conscientes de esos dos actos de agresión israelí.

Algunos miembros permanentes del Consejo siguen desoyendo la información que llevamos facilitando al Consejo durante más de siete años y medio. Siguen distorsionando los hechos. Esto no tiene precedentes. No haré lo mismo que los representantes de dichos Estados. No me inventaré historias. No haré acusaciones arbitrarias. Y no emplearé expresiones ilegales, desesperadas y miserables. Por el contrario, utilizaré las palabras de los altos cargos y miembros de sus Gobiernos en su contra.

Quisiera recordar a mi colega el representante de Francia una declaración formulada por el Sr. Roland Dumas, ex Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, en el canal de televisión francés La Chaîne Parlementaire en junio de 2013:

> "Justo hace unos dos años, antes de que comenzaran las hostilidades en Siria, me encontraba en Inglaterra [...], donde me reuní con funcionarios británicos, algunos de los cuales eran amigos míos, que quisieron hablar conmigo para decirme que se estaba planeando algo para Siria [...], que el Reino Unido estaba preparando una invasión rebelde de Siria [...]. Hacía tiempo que se estaba preparando la operación. Se había decidido, concebido y organizado con el objetivo muy claro de derrocar al Gobierno de Siria".

El Sr. Dumas también dijo:

> "Es importante saber, por lo que se refiere a esta región, que el régimen sirio tiene intenciones antiisraelíes. Por consiguiente, todo lo que ocurre en la región [está supeditado a eso]. El Primer Ministro de Israel me dijo 'Estamos tratando de llevarnos bien con los países de nuestro alrededor, pero destruiremos a aquellos con los que no podamos llevarnos bien'.

Esto ocurrió en 2010, antes de la Primavera Árabe, el Otoño Africano y el Verano Asiático.

(*continúa en francés*)

Esa era otra Francia. Era la Francia de François Mitterrand. Era la Francia de Dominique de Villepin. Era la Francia de Jean-Pierre Chevènement. Y era la Francia de Roland Dumas.

(*continúa en árabe*)

Ese es uno de los testimonios. Le facilitaré al Consejo otro igual de importante. Se trata de una declaración formulada por el Coronel Lawrence Wilkerson, antiguo Jefe de Gabinete del Secretario de Estado de los Estados Unidos Colin Powell. El 11 de septiembre, hace tan solo unos días, indicó en una declaración a la Real News Network:

> "Aquellos que están reclamando atacar a Siria están buscando cualquier tipo de excusa para justificar dicho ataque. Siria será el próximo objetivo, después del Iraq. Su meta final sería derrocar al Gobierno del Irán".

El Coronel Wilkerson prosiguió:

> "Mi país, junto con Gran Bretaña y Francia, no tiene ninguna prueba de que el Gobierno de Siria empleara armas químicas en algún momento del pasado. Además, los oficiales de inteligencia de los Estados Unidos, incluidos los que trabajan ilegalmente en Siria, no fueron capaces de aportar ninguna prueba que documentara sus alegaciones. Por el contrario, todas las pruebas disponibles apuntan a que fueron grupos terroristas los que emplearon armas químicas y realizaron dichos ataques".

Ese es otro testimonio.

(*continúa en inglés*)

De nuevo, se trataba de otros Estados Unidos: los de Colin Powell y el Coronel Wilkerson.

(*continúa en árabe*)

Dichos Gobiernos pretendían iniciar una guerra contra mi país, Siria, para forzar a su Gobierno a cambiar de posiciones, políticas e identidad nacional al servicio de un nuevo Oriente Medio. Según aquel plan, se crearán países nuevos y beligerantes erigidos sobre la base de criterios religiosos, basados en la fe, sectarios y étnicos, al igual que el proyecto sionista de un Israel judío, a fin de privar al pueblo palestino de su derecho a crear su propio Estado independiente. Después de todo, solo importa Israel.

Para proteger la vida de los sirios, hay que cooperar con el Gobierno de Siria y apoyar la lucha antiterrorista, en lugar de permitir que los oficiales de inteligencia de Occidente respalden a grupos terroristas por medio del uso de términos engañosos, como por ejemplo

“oposición siria armada moderada”, “grupos armados no estatales”, “el Estado del Califato islámico” o “grupos yihadistas”. Ninguno de esos términos incluye la palabra “terrorista”, como si no existiera el terrorismo en Siria, solamente una oposición siria armada moderada genéticamente modificada. Tenemos a los de Uzbekistán, Turkestán, China, Chechenia, Kuwait, la Arabia Saudita, Egipto y Europa. Sin embargo, todos ellos son oposición siria armada modificada genéticamente.

Permítaseme dar lectura a una declaración que formuló la semana pasada el Ministro de Relaciones Exteriores francés, Jean-Yves Le Drian, en el canal de noticias BFM TV:

> “El ataque del ejército sirio contra Idlib podría tener consecuencias directas sobre la seguridad de Europa”.

Dicha declaración la confirmó también el representante de Francia hace un tiempo. El Ministro de Relaciones Exteriores prosiguió:

> “Esta amenaza podría ser el resultado de la expansión de los terroristas por la región y de su desplazamiento a Europa. La seguridad permanecerá amenazada siempre que haya muchos terroristas de Al-Qaida operando en esta región. La cifra oscila entre 10.000 y 15.000 y podrían suponer una amenaza directa a la seguridad de nuestra región en el futuro”.

Le pregunto a mi colega el representante de Francia: ¿Por qué el Gobierno de Francia siguió ofreciendo protección política a grupos terroristas de Siria, a pesar de que dichos grupos perpetraron los atentados de la sala Bataclan de París y de Niza?

Aportaré otro ejemplo, el cual podría interesar a mi colega el representante de los Países Bajos. Como saben mis colegas del Consejo, hace unos días nuestra delegación les facilitó información relevante que publicaron los medios de comunicación neerlandeses. El Gobierno de los Países Bajos ha ofrecido apoyo, financiación y asistencia logística a varios grupos terroristas en Siria, a pesar de que la Fiscalía neerlandesa los había designado como grupos terroristas asociados con grupos yihadistas y salafistas. Parece que existe cierto desacuerdo entre el Gobierno y la Fiscalía de los Países Bajos acerca de esta cuestión. Le pregunto al representante de los Países Bajos: ¿Acaso esta medida del Gobierno neerlandés no supone un incumplimiento de sus responsabilidades como miembro del Consejo de Seguridad, sobre todo en lo relativo al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales?

A aquellos que se jactan de intervenir en mi país, les reitero que seguiremos trabajando arduamente para lograr una solución política a través de un diálogo dirigido por Siria, sin injerencia extranjera. Nuestra prioridad a lo largo del proceso político seguirá siendo la lucha antiterrorista, garantizar el retorno de los refugiados sirios y los desplazados internos, el inicio del proceso de reconstrucción y recuperación y la liberación de todos los territorios sirios restantes de los terroristas y las Potencias ocupantes ilegales.

En este sentido, quisiera preguntarle al Sr. Lowcock, que misteriosamente declaró que necesitaría la aprobación del Gobierno de Siria para enviar asistencia humanitaria al campamento de Rukban: ¿Por qué no mencionó que la Potencia ocupante de los Estados Unidos en el campamento de Al-Tanaf se negó a permitir que los convoyes de ayuda humanitaria llegaran al campamento de Rukban y estipuló que dichos convoyes deberían descargarse a 10 kilómetros del campamento? ¿Por qué no lo dijo?

En lo que se refiere al comité constitucional, el Gobierno de Siria ha cumplido su compromiso, como declaró el Sr. De Mistura cuando dijo que habíamos facilitado una lista de participantes.

El Gobierno de Siria quisiera dar las gracias a Rusia y al Irán por los esfuerzos de sus Presidentes durante la última cumbre en Teherán. La República Árabe Siria celebra el acuerdo alcanzado en la provincia de Idlib, que se anunció ayer en la ciudad rusa de Sochi. El Gobierno de Siria subraya que el acuerdo fue el resultado de unas consultas intensivas entre la República Árabe Siria y la Federación de Rusia en las que ambos países se coordinaron plenamente. El Gobierno de Siria nunca es el último en ser consultado. Nadie puede dejar al Gobierno de Siria al margen a este respecto.

La República Árabe Siria sigue acogiendo con beneplácito todas las iniciativas para frenar la masacre y restablecer la estabilidad y la seguridad en todas las zonas afectadas por el terrorismo. Persistiremos en nuestra guerra contra el terrorismo hasta que liberemos todos los territorios sirios, ya sea mediante medidas militares o acuerdos locales de reconciliación. Ha quedado comprobado el éxito de dichos acuerdos para frenar la masacre y restablecer la estabilidad y la seguridad en las zonas afectadas, permitiendo al mismo tiempo la vuelta de los refugiados a sus hogares.

En respuesta a la declaración formulada por mi colega el Embajador británico, el acuerdo anunciado ayer es de duración limitada y tiene unos plazos definidos. Forma parte de acuerdos anteriores sobre las zonas de distensión,

establecidas por el proceso de Astaná desde principios de 2017. El proceso de Astaná siempre ha estado comprometido con el respeto a la soberanía, la integridad territorial y la unidad de la República Árabe Siria, así como con la liberación de todos los territorios sirios del terrorismo, los terroristas y la presencia militar extranjera ilegal.

Para concluir, quisiera responder a mi colega la Representante Permanente de Gran Bretaña, que preguntó qué medidas estaba aplicando “el régimen sirio” para garantizar el envío de ayuda humanitaria. ¿Qué clase de pregunta es esa? No hay ningún representante del régimen sirio en el Consejo de Seguridad ni en las Naciones Unidas. Yo soy el representante de la República Árabe Siria. Quisiera rogar a la representante del Reino Unido que no formule preguntas a una persona ficticia. No conozco a dicha persona, a la que me referí como Godot la última vez (véase S/PV.8344). No hay ningún representante del régimen sirio en las Naciones Unidas; hay un representante de la República Árabe Siria y está la delegación de la República Árabe Siria.

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo recordar a los oradores que las declaraciones no deberán exceder de cinco minutos.

Doy ahora la palabra al representante de Turquía.

Sr. Sinirlioğlu (Turquía) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo sumarme a otros oradores al expresar nuestras condolencias a nuestros amigos rusos por la pérdida que sufrieron ayer.

Como explicó el Representante Permanente de la Federación de Rusia, la cumbre celebrada ayer en Sochi entre el Presidente de Turquía y el Presidente de la Federación de Rusia se centró en la situación imperante en Idlib. También deseo exponer nuestras opiniones sobre el resultado de la cumbre.

En primer lugar, quisiera recordar el artículo del Presidente Erdoğan publicado en *The Wall Street Journal*, al que hice referencia aquí, en el Salón, el 11 de septiembre pasado (véase S/PV.8347):

> “Idlib es la última salida antes del peaje. Si la comunidad internacional ... no adopta[n] medidas ahora, no solo los sirios inocentes, sino el mundo entero, tendrán que pagar el precio.”

Conscientes de esto, el Presidente Erdoğan y el Presidente Putin se reunieron en Sochi ayer. En la cumbre se manifestó su decisión de hallar una solución pacífica con el fin de abordar un desastre humanitario de grandes proporciones en Idlib. La cumbre brindó la oportunidad de considerar los medios de materializar el entendimiento al que se llegó en Teherán el viernes pasado, de acuerdo con el espíritu de cooperación de Astaná. El acuerdo logrado en Sochi se basa en el arreglo sobre la reducción de las tensiones al que se llegó en Astaná y tiene por objeto conseguir la estabilización de la situación y preservar la zona de distensión en Idlib; la creación de las condiciones necesarias para luchar contra el terrorismo en forma efectiva, de conformidad con el derecho internacional humanitario; la prevención de una catástrofe humanitaria y el modo de allanar el camino para el avance del proceso político.

El memorándum de entendimiento, que distribuiremos junto con nuestros amigos rusos, fue firmado ayer por los Ministros de Defensa de Turquía y de la Federación de Rusia y prevé la creación de una zona desmilitarizada. Las dos partes convinieron en seguir trabajando para definir los detalles de ese arreglo. De acuerdo con el memorándum de entendimiento, se retirarán todas las armas pesadas de la zona a más tardar el 10 de octubre; todos los grupos terroristas se eliminarán a más tardar el 15 de octubre; se fortificarán todos los puestos de observación turcos existentes; Rusia tomará todas las medidas necesarias para evitar que se lleven a cabo operaciones militares y ataques contra Idlib; Turquía y Rusia realizarán patrullas coordinadas a ambos lados de la zona desmilitarizada; se reforzará el centro de coordinación para los garantes de Astaná, a fin de fortalecer la sostenibilidad del régimen de alto el fuego y se adoptarán otras medidas encaminadas a garantizar la libertad de circulación de personas y bienes.

En su exposición informativa, el Secretario General Adjunto Lowcock describió una vez más la terrible situación humanitaria en Idlib. El memorándum de entendimiento tiene como objetivo principal evitar la inminente tragedia humanitaria que afronta la población de Idlib. Ese arreglo no solo evitará un ataque militar contra Idlib, sino que también contribuirá a lograr el objetivo final de acelerar el proceso político y la búsqueda de una solución negociada en Siria.

Como mencionó el Enviado Especial De Mistura, están en marcha los esfuerzos para concretar la creación del comité constitucional. Turquía alberga la esperanza de que se aceleren los esfuerzos para establecer un comité inclusivo y digno de crédito, celebrar elecciones libres y limpias bajo la supervisión de las Naciones Unidas y que se tengan en cuenta las aspiraciones legítimas del pueblo sirio a un futuro democrático, de conformidad con la resolución 2254 (2015). Reiteramos nuestro llamamiento al Consejo y

a la comunidad internacional en general para que apoyen nuestros esfuerzos y aceleren el proceso político. Nuestros esfuerzos colectivos de lucha contra el terrorismo contribuirán a la creación de condiciones viables para lograrlo.

En Sochi, los Presidentes de Turquía y de la Federación de Rusia reiteraron su decisión de luchar contra el terrorismo en Idlib y más allá de ese lugar. Seguiremos luchando contra todos los grupos terroristas, incluidos el Partido de la Unión Democrática y las Unidades de Protección del Pueblo Kurdo, que tratan de socavar la integridad territorial de Siria y representan una amenaza directa para la seguridad nacional de Turquía. Ese debería ser un motivo de preocupación común para todos nosotros.

Como subrayé ante el Consejo el 11 de septiembre pasado, la comunidad internacional debe asumir su responsabilidad y apoyar una solución política. Millones de sirios que han sufrido enormemente confían en nosotros. Merecen un futuro mejor. Merecen configurar el futuro de su patria. No debemos y no podemos defraudarlos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Khoshroo (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo expresar nuestras condolencias a la delegación rusa por la pérdida de vidas que sufrió su país en los trágicos acontecimientos ocurridos en Siria recientemente.

Asimismo, deseo expresar mi agradecimiento y reconocimiento al Sr. De Mistura y el Sr. Lowcock por sus esfuerzos, así como por las exposiciones informativas de hoy.

La República Islámica del Irán acoge con agrado el acuerdo concertado entre la Federación de Rusia y Turquía para crear una zona de separación desmilitarizada en la provincia de Idlib de Siria. El acuerdo de Sochi es resultado de esfuerzos diplomáticos intensos y responsables que se llevaron a cabo en Ankara y Damasco en las últimas semanas, a los que siguió la cumbre entre el Irán, Rusia y Turquía celebrada en Teherán. El acuerdo se basa en el enfoque y el espíritu fundados en principios del proceso de Astaná para la creación de zonas de distensión a fin de reducir las posibilidades de que los civiles pierdan la vida, al tiempo que se lucha contra el terrorismo.

Una de las principales posiciones de principios de la política exterior del Irán consiste en poner fin a la violencia y al derramamiento de sangre y, al mismo tiempo, luchar contra el terrorismo en la zona. Como recalcó el Presidente Rouhani durante la cumbre de Teherán, en la lucha contra el terrorismo se debe aplicar un enfoque amplio que tenga en cuenta todos los aspectos de ese abominable fenómeno. Desde esa perspectiva, la lucha contra el terrorismo en Idlib es una parte integral de la misión de restaurar la paz y la estabilidad en Siria, pero esa lucha no debe perjudicar a los civiles.

El acuerdo entre la Federación de Rusia y Turquía es un paso en la dirección correcta. Se ajusta a la determinación expresada en Teherán por los Presidentes del Irán, la Federación de Rusia y Turquía de seguir colaborando con miras a eliminar a todos los terroristas y, al mismo tiempo, tener en cuenta los aspectos humanitarios. Al igual que en la cumbre de Teherán, los tres dirigentes expresaron su firme compromiso con la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial. Ello permitirá a Siria restaurar el control sobre otras partes de su territorio. Como para cualquier otro Estado, ese es su derecho inherente.

La comunidad internacional debe acoger con agrado ese acuerdo y hacer una contribución positiva a su ejecución. Esperamos que el acuerdo —en el marco del positivo y fructífero proceso de Astaná y como continuación de la reciente cumbre celebrada en Teherán y de las iniciativas diplomáticas del Irán— ayude rápidamente a poner fin a los desastres para el pueblo sirio y libre al país de los elementos violentos, teniendo en cuenta al mismo tiempo las preocupaciones humanitarias.

Una vez más, ponemos de relieve la necesidad de que regresen todos los refugiados y desplazados internos. Sin duda, eso contribuirá al alto el fuego y al diálogo nacional, al tiempo que acelerará el proceso de reconciliación. También es esencial promover un proceso político encabezado por los sirios y de titularidad siria. El derecho a decidir el futuro de Siria corresponde exclusivamente a los sirios.

Con ese fin, la cooperación con miras a determinar y poner en marcha la labor del comité constitucional es fundamental. Mientras Siria atraviesa una etapa crítica hacia la derrota de los terroristas y el restablecimiento de su unidad e integridad territorial, la comunidad internacional debe mantenerse resuelta a revitalizar el país. Del mismo modo en que la República Islámica del Irán apoyó a Siria en su lucha contra los terroristas, también desempeñará un papel constructivo para lograr la paz y la prosperidad en el país.

Para concluir, respecto de las acusaciones del representante de los Estados Unidos, debo recalcar que solo son reflejo de intentos de ocultar el fracaso de las políticas de los Estados Unidos en Siria.

Se levanta la sesión a las 12.40 horas.